



# Enseñanzas Alternativas



**CDS**

**COMENTARIOS SOBRE  
EL DIOXIDO DE CLORO**

**Javier Iraola**

Título: "COMENTARIOS DEL DIOXIDO DE CLORO"

Colección: ENSEÑANZAS ALTERNATIVAS

Autor: Javier Iraola Galarraga

Contacto: [javieriraola@msn.com](mailto:javieriraola@msn.com)

Edición: Valencia, 2019

Reservados todos los derechos. Autorización para reproducción total o parcial citando la fuente.

**CONTENIDO:**

**Preámbulo:** página 5.

**El uso del Dióxido de Cloro es totalmente legal:** página 8.

**El Dióxido de Cloro, tal y como lo conciben ambos autores, es muy parecido, pero diferente:** página 18-

**¿Cómo hacen para que el Dióxido de Cloro pueda ser aplicado con finalidad sanadora?:** página 25.

**Consideraciones y precauciones generales antes de tomar Dióxido de Cloro:** página 32.

**Los famosos protocolos de aplicación;** página 41.

**Pequeñas y grandes decisiones:** página 65.

**ANEXO 1: Ejemplos de aplicaciones concretas aplicables en función del tipo de enfermedad, descritas en el libro de Andreas Kalcker «Salud Prohibida»:** página 71.

**ANEXO 2: Ejemplos de algunas situaciones comunes y generales que son tratadas con los protocolos de Jim Humble:** página 79.

**COMENTARIOS SOBRE LA APLICACIÓN  
DEL DIÓXIDO DE CLORO AL  
TRATAMIENTO DE MÚLTIPLES  
DESEQUILIBRIOS SEGÚN LAS  
ORIENTACIONES Y LOS PROTOCOLOS  
DESCRITAS EN LOS LIBROS DE ANDREAS  
KALCKER Y DE JIM V. HUMBLE**

Libro 1: "CDS. LA SALUD ES POSIBLE"

Andreas Kalcker Editorial Voedia 2013

Libro 2: "SALUD PROHIBIDA. Incurable era ayer"

Andreas Kalcker Editorial Voedia 2016

Libro 3: "MÁSTER MINERAL SOLUCION del Tercer  
Milenio" Jim. V. Humble Editorial Voedia 2011

Nota: Estos comentarios deben ser considerados como complemento —que no sustitución— de los contenidos incluidos en los valiosos libros de estos autores.

## —Preámbulo—

Partiendo de la base de que son únicamente los resultados contrastados y demostrados de eficacia sin riesgo los que justifican plenamente la existencia y el reconocimiento oficial de un agente sanador externo, hay que tener presente, sin embargo, que no siempre se puede contar con todos los sacramentos —dinero y tiempo— para poder validar «oficialmente» un determinado tipo de acción sanadora. Si los chamanes, brujos o curanderos de cualquier época hubieran tenido que esperar a la homologación oficial de sus prácticas, ungüentos y pócimas para poder aplicar sus métodos de sanación, seguro que más de la mitad de los miembros de su tribu, poblado o aldea hubieran perecido de manera irremediable, y a lo mejor muchos de los habitantes de este planeta ni siquiera existiríamos.

En efecto, los presupuestos económicos y la burocracia para la homologación oficial de una terapia o una medicina concreta son tan enormes que solamente los grandes laboratorios farmacéuticos o las grandes inversiones se los pueden permitir. Esto deja en principio fuera de circulación a una gran cantidad de remedios y aplicaciones «sencillas y caseras» que no pueden asumir los costes y los procesos de homologación. En este sentido, los testimonios de la gente —por muy favorables que sean— no son válidos ni suficientes como procedimiento para autenticar a

un remedio como «aceptable» o «recomendable» para su consumo humano. Ciertamente que, para la aceptación objetiva de la «bondad» de un medicamento, terapia o aplicación se precisa ir lo más lejos posible, probando, sin lugar a dudas, que «aquello» no solo es válido y eficaz para lo que dice que hace, sino que en cualquier caso no es perjudicial para la salud de la persona que lo recibe o practica o cuando menos el famoso saldo de «beneficios-riesgos» está claramente a su favor.

Por otra parte, es en muchas ocasiones la continuada experimentación de la gente corriente la que transmite «de oreja a oreja» la fiabilidad, la seguridad y la confianza en un determinado tratamiento, aunque sea «no homologado». Ocurre además, en la práctica, que estas fórmulas sanadoras, en cuanto se hacen famosas y populares, suelen ser atacadas con gran virulencia por el modelo tradicional de sanidad, que tratan por todos los medios de que sean declaradas irregulares o prohibidas para su consumo y su aplicación, alegando en no pocas ocasiones que no solamente no son eficaces, sino que además son perjudiciales para la salud. No importa cuáles sean las razones, la tentación entonces consiste en rechazar todo aquello que no ha pasado por «su» procedimiento legal para probar su utilidad, su seguridad y su eficacia contrastada, rechazando todo lo que es distinto.

Por ello, no es de extrañar que el Código de Deontología Médica sea contundente cuando se expresa

con rigidez sobre la oficialidad de los procedimientos diagnósticos y terapéuticos que se deben seguir:

**Artículo 23.1** «El médico en su actuación profesional solo debe emplear procedimientos diagnósticos y terapéuticos que cuenten con base científica».

**Artículo 23.2** «Las prácticas carentes de base científica, las inspiradas en el charlatanismo, las pseudociencias, las pseudoterapias, así como los procedimientos ilusorios o insuficientemente probados, la simulación de tratamientos médicos o quirúrgicos y el uso de productos de composición no conocida son contrarias a la Deontología Médica».

Pero también hay que reconocer que una sociedad de pensamiento monocorde no prosperaría nunca, y que muchas personas están deseosas e interesadas por encontrar soluciones eficaces a sus problemas reales de salud fuera del marco de los tratamientos oficiales, o bien que quieren soluciones que simplemente sean más naturales, menos agresivas y menos cuestionables que aquellas que les ofrece la medicina tradicional, depositando así su plena confianza en esas soluciones «diferentes» que les proveen de esperanza, a las que van colocando en un plano de popularidad y de reconocimiento creciente, de modo que, al ser cada día más solicitadas, provocan aún más la reacción de la rígida oposición oficial para impedir su desarrollo, entrando en un bucle de acción y reacción permanente.

Este, para empezar, es el caso de Jim Humble y de Andreas Kalcker y de su aplicación del dióxido de cloro

a la sanación y mejora de un conjunto amplio de enfermedades y desequilibrios, aplicación que aunque se creó en sus inicios para combatir la malaria y el autismo, pronto se terminó extendiendo a otros campos de la sanación. Es decir, que la primera consideración que habría que hacer con respecto a las actividades de estos autores es la de conocer que sus propuestas se desarrollan en el terreno de la prohibición oficial, lo cual condiciona lo que se pueda decir de ellas.

**—El uso del dióxido de cloro es totalmente legal—**

Lo cierto es que la persecución orquestada durante años contra estos tratamientos —MMS o CDS— parece mucho más visceral que seria, puesto que resulta difícil encontrar entre las acusaciones habituales argumentos sólidos que las respalden, dando más bien la sensación de obedecer a la repetición de consignas y slogans organizados.

De hecho, después de años de vigencia y de miles de personas que han seguido los tratamientos no se conocen demandas serias —ni no serias— de daños y perjuicios, a excepción de alguna aislada, como la presentada en mayo de 2020 intentando vincular la muerte de un niño argentino con Andreas Kalcker, demanda envuelta en una terminología «excesiva y sospechosamente» beligerante y que terminó, finalmente, con sentencia favorable para Andreas Kalcker.

Por otra parte, las campañas mediáticas y médicas contrarias a estos tratamientos se radicalizaron a partir de abril del 2020, ya que se especulaba, positivamente, con respecto a que estos preparados de dióxido de cloro eran muy positivos para tratar con el coronavirus. La beligerancia en la respuesta parecía guardar relación directa con la amenaza que suponían estos tratamientos para el emergente negocio de las vacunas del coronavirus, máxime teniendo en cuenta, además, que la aplicación con el dióxido de cloro resulta muy barata y accesible.

En cualquier caso, lo que es cierto, y así hay que admitirlo, es que la comercialización de tales productos o tratamientos con finalidad curativa están prohibidos por las autoridades sanitarias de muchos estados y naciones, pero que el dióxido de cloro, en sí mismo, es totalmente legal.

Pero, en el caso del dióxido de cloro aplicado con fines terapéuticos, ocurre que el enfoque general oficial se mueve en un escenario muy particular. En efecto, admitamos que resulta muy fácil para las autoridades sanitarias ordenar que sea retirado de la circulación un determinado producto, penalizando su promoción, su publicidad, su fabricación, su distribución y su venta, pero admitamos también que, resultando imposible retirar de la circulación los ingredientes básicos autorizados y legales con los que cualquier persona puede fabricar en su casa ese producto concreto sin

ningún problema, entonces realmente, en la práctica, resulta imposible evitar su existencia. Por ejemplo, sería una medida totalmente ineficaz prohibir la venta de la sangría, si al mismo tiempo no se prohibiera la venta libre del limón, el agua, el azúcar, el vino, el cointreau, las frutas o el hielo, por la sencilla razón de que cualquier persona podría prepararla, sin ningún problema, comprando los ingredientes adecuados y siguiendo sencillas instrucciones.

Pues, exactamente eso mismo ocurre con el dióxido de cloro. En la práctica, el dióxido de cloro se prepara mediante la combinación de dos sencillos ingredientes básicos: el Clorito Sódico al 25% (de venta libre en el mercado) y un Ácido Activador suave (bien sea el ácido cítrico al 50% o el ácido clorhídrico al 4%), que también son de venta libre.

Estos elementos combinados en unas cantidades concretas y de una manera específica determinan la formación del dióxido de cloro en disolución de agua destilada, que es el que finalmente se aplicará para la sanación. Además, se trata de componentes que tienen un coste de adquisición muy bajo en el mercado, sin restricción alguna, y que no pueden ser objeto de patente, lo cual indica que, como en el caso de la sangría, estamos ante una realidad que en la práctica no puede ser prohibida y que resulta muy económica, pudiendo por añadidura ser fabricada en la cocina de nuestra casa.

Inclusive hay tiendas de Internet que por un precio razonable —el entorno de 40 euros— venden un kit completo que incluye todos los elementos necesarios para la autofabricación del dióxido de cloro con total garantía. Efectivamente, tomando como ejemplo una oferta de Internet —de las varias que hay—, se puede observar con cierto detalle el conjunto de componentes necesarios para la fabricación del Dióxido de cloro, como son: el Clorito Sódico al 25%, el Activador (en este caso Ácido Clorhídrico al 4%), una botellita de cristal oscuro para guardar el producto, un recipiente de cristal con cierre hermético para hacer las mezclas, una jeringuilla (sin aguja) para medir mililitros, un vasito pequeño que se introducirá dentro del recipiente de cristal, un embudo para facilitar los trasiegos (que falta en la foto, pero que es recomendable) y un vasito medidor pequeño.



En las páginas de las empresas que venden los ingredientes para la elaboración del dióxido de cloro es frecuente que las presentaciones de los productos vayan acompañadas con precisas instrucciones sobre la manera de fabricar el producto final. Esto ocurre porque las aplicaciones corrientes del dióxido de cloro son, entre otras, la potabilización de aguas de mala calidad o la desinfección de alimentos cotidianos, por su gran poder de eliminar agentes patógenos como virus, bacterias, hongos, levaduras y protozoos.

Se da la circunstancia de que el proceso para fabricar el CDS, tal y como lo hace Andreas Kalckler, es absolutamente idéntico al que enseña a preparar, por ejemplo, la empresa Dioxilife en su página web, tal y como queda reflejado a continuación, de modo que si resulta difícil acceder directamente a la explicación de Andreas Kalcker, «por cualquier causa» se pueden seguir estas indicaciones al pie de la letra:

«¿CUÁLES SON LOS PASOS PARA PREPARAR EL DIÓXIDO DE CLORO?»

Una vez que ya se cuente con los materiales necesarios, procede a seguir al pie de la letra los siguientes pasos para preparar el dióxido de cloro:

Paso 1. Hay que abrir la tapa del recipiente de vidrio e introducir el envase de 10 ml, eso se hace con el fin de calcular el nivel de agua mineral o destilada a llenar para llevar a cabo la reacción química de ambos compuestos.

(Verifica la ubicación del envase en el centro del recipiente)

Paso 2. Una vez que el envase se encuentre dentro del recipiente de cristal vierte el agua hasta la altura del borde del envase.

(Verifica que el agua no se deposite dentro del envase para evitar una contaminación con la mezcla del Ácido Clorhídrico (HCl) y del Clorito de Sodio (NaOCl))

Paso 3. Llena la jeringa con 5ml de Clorito de Sodio (NaOCl) y deposítala en el envase.

Paso 4. Posteriormente, vuelve a llenar la jeringa con 5ml de Ácido Clorhídrico (HCl) y deposítalo en el envase, este actuará como activador.

(Recuerda que antes de llenar la jeringa con los respectivos líquidos hay que tapar el hueco con la yema del dedo pulgar para evitar la fuga de los fluidos)

Paso 5. Una vez que ambos compuestos se encuentren depositados en el envase, se procede a tapar el recipiente de vidrio para que se lleve a cabo la reacción química.

(Durante este paso, se observará que la reacción va a expulsar un gas dentro del espacio abierto entre el envase y el recipiente. Este gas se va a saturar en el agua (destilada o mineral))

Paso 6. Deja reposar la mezcla por un día en un lugar que evite la luz a temperatura ambiente.

Paso 7. Después de un día, podrás observar que ambas mezclas (envase y recipiente de vidrio) han tomado un color parecido al aceite de girasol, **eso quiere decir que ambos líquidos se han transformado en dióxido de cloro**. Cabe mencionar que la mezcla inicial obtenida del agua destilada o mineral pierde su fuerza, o sea que su concentración va ser de 1.500 ppm que equivale a 0.15%

Paso 8. Procede a destapar el recipiente y retira el envase del recipiente de vidrio. Importante:

- Antes de destapar el recipiente, ponte una mascarilla para evitar la inhalación del dióxido de cloro ya que puede ser tóxico. Asegúrate que el lugar se encuentre bien ventilado.
- No olvides volver a tapar el recipiente después de retirar el envase, ya que los gases se pueden escapar.

Paso 9. El compuesto (residuo) que se encuentra en el envase, deposítalo en una botella reutilizable. Eso quiere decir que vas a tener dos envases con dióxido de cloro, uno en el recipiente de vidrio y otro en la botella con los residuos de la preparación y ambos se pueden utilizar.

Si quieres aumentar (duplicar) el porcentaje de concentración, sólo tienes que volver a aplicar los mismos pasos sobre la mezcla previamente preparada. Eso quiere decir que el dióxido de cloro de 1.500ppm (0.15%) pasará a ser de 3.000ppm (0.3%).

Y listo, con tan solo seguir estos sencillos pasos puedes preparar el dióxido de cloro, una buena cantidad **y podrás usarlo para desinfectar las áreas, alimentos o para purificar el agua**».

(NOTA: En el paso 3, aunque no lo diga, puede ser más manejable hacer la mezcla de los componentes en el envase fuera del recipiente de vidrio, porque facilita la operación, y luego proceder a sumergir el vasito pequeño dentro del recipiente. Es una cuestión de experimentar la forma que resulte más cómoda).

En cualquier caso, a modo de comprobación de lo que se ha comentado, seguidamente se expone el proceso de fabricación del CDS contado por el propio Andreas Kalcker, en su libro «Salud Prohibida: incurable era ayer», de modo breve. Kalcker, 2016, página 338:

### «b.) Con Acido clorhídrico 4% como activador

1. En un tarro de cristal de 0,5 L con 250ml de agua filtrada o destilada se coloca un vaso pequeño con 5 ml de clorito sódico al 25% activado con 5 ml de ácido clorhídrico al 4% sin que se mezclen con el agua.
2. Se cierra herméticamente con la tapa de cristal durante 12 horas y se guarda en un armario.
3. Una vez terminado, enfriamos el liquido en el frigorífico y se lleva al exterior para sacar el vaso del concentrado sin derramar, (no respirar el gas!).
4. En el exterior se abre y se sustituye por otro vaso pequeño de 5 ml de clorito sódico al 25% y 5 ml de ácido clorhídrico al 4%, en el mismo tarro.
5. Se cierra herméticamente con la tapa de cristal durante otras 12 horas y se guarda en un armario.
6. El agua se ha vuelto amarilla y esta lista como concentrado de CDS.
7. Este concentrado posteriormente se diluye con agua según el protocolo C. (Kalcker, 2016, página 338).

Nota del autor:

No es lo mismo hacerlo de una sola vez con 10 ml de mezcla, ya que no llega a hacer la suficiente concentración final.

Es decir, que el dióxido de cloro como tal no es un invento de los autores citados, sino que lo que es de su cosecha y aportación es la aplicación del producto, de una forma concreta, con fines curativos y preventivos.

Por lo dicho hasta ahora, la filosofía de los libros en este caso es: Te enseño a preparar el producto; Te

enseño lo que tienes que hacer para aplicar ese producto con finalidad sanadora; Te explico las propiedades y los fundamentos de su funcionamiento; Te explico por qué no te va a hacer daño alguno, si sigues correctamente las instrucciones; Te explico las naturales precauciones que debes tener al manejar el dióxido de cloro; Comparto contigo los testimonios de la gente que ha tenido la experiencia de su consumo; pero tú tomas la decisión y la responsabilidad de tomarlo o no en función de tus necesidades o de tus creencias. De ahí, el gran esfuerzo realizado por ambos autores para que sus libros contengan toda la información necesaria para que cualquier persona pueda aplicar un tratamiento de manera autónoma y sin dificultad. De modo que es una cuestión de paciencia, puesto que todo lo necesario «está ahí».

Teniendo en cuenta que el dióxido de cloro con finalidad sanitaria se aplica mayoritariamente para la protección contra los virus, bacterias o parásitos corrientes, para la depuración del organismo, para la limpieza interior y de parásitos, para la recuperación o el fortalecimiento del propio sistema inmunológico o para resolver pequeñas alteraciones comunes de la salud, es frecuente que provenga del autodiagnóstico. Normalmente, para este tipo de aplicaciones no es precisa la dependencia hacia maestros o expertos, no requiere de cursos de aprendizaje superiores, no conlleva consultas médicas, ni tampoco la necesidad de

tener que realizar compras complicadas de productos exclusivos o depender de actualizaciones constantes de los procedimientos, con lo cual se echa por tierra el argumento esgrimido en contra de sus autores de la búsqueda del enriquecimiento personal, sino más bien todo lo contrario. Todo está accesible y es barato, si además funciona se comprende la sensación de amenaza que sienten algunos sectores concretos.

Otra cosa bien distinta es que la persona se enfrente a una alteración seria y severa de su salud, momento en el que se requiere de un diagnóstico profesional acertado así como de un tratamiento bien enfocado, pero en cualquier caso el tratamiento con el dióxido de cloro puede complementar muy bien a las actuaciones más tradicionales.

La cuestión se centra, por lo tanto, en que la persona decida si va a aplicar o no los tratamientos con el dióxido de cloro, a la finalidad de mejorar su salud, siguiendo los protocolos que se detallan en los libros, teniendo en cuenta que los tratamientos se siguen, en principio, sin vigilancia médica oficial al no estar oficialmente autorizados. En este escenario, enseguida se comprende que resultará muy importante aclarar, de forma nítida, ciertos aspectos que condicionarán mucho la decisión que tomará una persona, como por ejemplo: su seguridad, su eficacia, si es sencillo adquirir los ingredientes básicos, a qué tipo de enfermedades es aplicable, si es fácil hacer las

preparaciones, los posibles efectos secundarios, si los tratamientos son complejos y complicados o por el contrario son fáciles y sencillos, si son muy caros o por el contrario son baratos, si las aplicaciones son muy largas y repetitivas, si hay que guardar precauciones concretas, si son tratamientos complementarios con los clásicos o los naturales, etcétera.

**—El dióxido de cloro tal y como lo conciben ambos autores es muy parecido, pero diferente—**

Antes de comentar las interesantes cuestiones que han quedado planteadas en el párrafo anterior, sería bueno parar un momento para tratar de clarificar, lo que quizás en los libros está un poco más confuso, en lo que respecta a los productos y la forma de trabajar con ellos. Al fin y al cabo, el dióxido de cloro es un gas muy soluble en el agua, que se forma por la adición de un ácido suave al clorito de sodio, aprovechando esa condición tan importante de su fácil solubilidad para lograr diferentes aplicaciones.

Pero, puesto que no existe una única manera de añadir al clorito de sodio un ácido suave para la formación del dióxido de cloro, veremos como en nuestro caso los dos autores, que son dos profesionales independientes, trabajan de manera muy parecida y sobre bases similares, pero que también manifiestan diferencias notables, incluso de terminología, que pueden generar algo de confusión a una persona que no

está puesta en el tema. Recordando, eso sí, que el dióxido de cloro es un viejo conocido en el mercado.

En este sentido, Jim Humble fue pionero en el uso del dióxido de cloro con intención sanadora con ocasión de tener que improvisar un tratamiento de urgencia para unos casos de malaria —en su propio equipo de trabajo— en África con escasos medios, para más tarde, en vista de los excelentes resultados obtenidos, investigar aplicaciones para otras enfermedades. Esto no quiere decir que la suya fuera la primera aplicación del dióxido de cloro con fines de sanación, puesto que existen numerosas patentes que acreditan el uso anterior del dióxido de cloro con fines sanitarios.

De hecho, era tan frecuente la toma del dióxido de cloro de manera directa o indirecta por el ser humano, que la propia EPA (*Environmental Protection Agency*) publicó unas interesantes conclusiones acerca de la seguridad de la ingestión oral de dióxido de cloro por las personas, en base a veinticinco ensayos clínicos realizados en roedores, monos y humanos hasta el año 2000, en los que citaba que la cantidad de toma diaria segura de dióxido de cloro por vía oral (denominada “NOAEL”) era de tres miligramos por kilo de peso corporal al día.

Es decir, suponiendo un peso de sesenta kilogramos, la cantidad diaria que la EPA considera segura para consumo oral es de ciento ochenta miligramos de

dióxido de cloro al día. Puesto que la cantidad máxima alcanzada por los protocolos recomendados del MMS y del CDS es de sesenta miligramos de dióxido de cloro al día, realizada generalmente a lo largo de ocho o diez tomas, estamos ante una dosis tres veces inferior a la considerada totalmente segura por la EPA.

Es por esta razón que sea tan difícil «atacar» estos tratamientos por la peligrosidad de su consumo para el ser humano —aunque muchos detractores repitan como loritos la estupidez j de que se está bebiendo «lejía»—.

En lo que respecta a Andreas Kalcker, habiendo probado el producto para la curación de su propia artritis, quedó tan impresionado que dedica desde entonces su tiempo a la propagación de los tratamientos basados en la misma idea. En cualquier caso, los protocolos para la prevención y el tratamiento de las enfermedades preparados por uno y otro son bastante parecidos, aunque con algunas diferencias.

En efecto, lo cierto es que ambos se centran en la misma idea: aplicar una disolución de dióxido de cloro a la sanación de enfermedades, aunque ambos llegan a la fabricación de dicho producto con ligeras diferencias. Jim tiene en una mano Clorito de Sodio en polvo o en copos a una concentración del ochenta por ciento y en la otra mano tiene ácido cítrico en cristales que le servirá para activar el clorito de sodio y obtener el dióxido de cloro. Andreas, sin embargo, tiene en su

mano también Clorito de Sodio en polvo al ochenta por ciento, pero en la otra mano tiene ácido clorhídrico en solución al cuatro por ciento que le servirá para activar el clorito de sodio y obtener dióxido de cloro. Como vemos los dos siguen un procedimiento ligeramente diferente en lo que respecta al ácido mineral que van a emplear para la activación del clorito de sodio.

Humble lo primero que hace es convertir el polvo de clorito de sodio en una solución al veintidós coma cuatro por ciento en agua destilada de clorito sódico a lo que llamará el MMS (Solución Mineral Maestra), operación que explica detalladamente cómo hacerla en su web *jimhumble.co*. Aconseja producir un mínimo de un litro porque así puede durar todo un año, con muy bajo coste, permitiendo hacer una buena cantidad de tratamientos. Sin embargo, puesto que hacerlo es bastante laborioso, Kalcker prefiere partir de una solución ya hecha de clorito sódico al veinticinco por ciento en agua destilada, la cual se puede adquirir fácilmente en el mercado, aunque sabe que le va a salir un poquito más cara la solución que si la hiciera él mismo, el resultado final siempre está en el margen de unos precios muy razonables y asequibles.

Seguidamente, ambos tienen que convertir esa primera disolución de clorito de sodio, a la que Humble llama MMS —bien sea preparada personalmente o bien porque sea adquirida en el mercado ya hecha— en dióxido de cloro seguro y manejable para el consumo

humano. Lo harán añadiendo, en unas condiciones determinadas, ácido mineral de grado alimenticio al MMS (clorito de sodio al 25 por ciento), pero utilizarán un ácido diferente. Humble empleará ácido cítrico en una concentración al cincuenta por ciento, mientras que Kalcker utilizará ácido clorhídrico al cuatro por ciento, aunque ambos los mezclarán siempre en una relación paritaria de «Uno a Uno».

Humble preparará personalmente la concentración necesaria de ácido cítrico al 50% partiendo de ácido cítrico en polvo al que añadirá a partes iguales la misma cantidad de agua destilada, es decir, si desea un litro mezclará quinientos gramos de ácido cítrico en polvo y quinientos gramos de agua destilada, algo que queda explicado en su libro. Humble, 2009, página 49:

«Cómo mezclar ácido cítrico

Para utilizar el ácido cítrico, obténgalo en forma seca de cristales. Algunas tiendas de alimentos los tienen, o se pueden pedir en una farmacia o comprar en un supermercado grande. Los supermercados suelen poner el ácido cítrico en la zona del bicarbonato de sodio.

Preparar una solución al 10%

Combine una cucharada rasa de ácido cítrico y 9 cucharadas de agua destilada o purificada. Si usa ácido cítrico al 10% como activador, use 5 gotas por cada gota de MMS. Ya no recomiendo el uso de soluciones al 10% ya que las soluciones al 50% son mucho más fáciles de usar, pero no tengo objeciones porque genera la misma cantidad de dióxido de cloro.

Dado que ha habido cierta confusión acerca de cómo mezclar la solución de ácido cítrico, permítame aclarar un poco mis instrucciones. Cuando se utilizan 9 medidas de agua por cada medida de cristales de ácido cítrico se obtiene una solución al 10%. No es una mezcla 10 a 1, como algunos han pensado. Se trata de una mezcla 9 a 1, pero la resultante total es de 10 partes, 9 partes de agua más una parte de ácido, lo que da un total de 10 partes, que constituyen una solución con ácido cítrico al 10%.

Para preparar una Solución al 50%

Llene una taza o bol pequeño con polvo de ácido cítrico (cristales), aplastándolo un poco hacia abajo para llenar los agujeros de aire. Échelo en un cuenco más grande. A continuación llene la misma taza o bol con agua destilada o purificada y póngalo en el cuenco más grande. El polvo de ácido cítrico pesa casi lo mismo que el agua, lo que sirve para nuestro propósito.

Revuelva hasta que se disuelva. Se dará cuenta de que la mezcla se pone fría. A continuación viértala en una botella (o botellas) con un sistema de goteo para contar las gotas y etiquételo como “ácido cítrico al 50%”. Úselo para activar MMS a razón de una gota por cada gota de clorito. Lo mejor es añadir un poco de colorante de alimentario, como el colorante para las tartas y otros fines alimentarios. Esto evitará la confusión. El color en el cítrico desaparecerá cuando añada el clorito, pero le ayudará a saber cual de los dos es el que se derramó.

Cualquiera que sea la dilución de ácido cítrico que haga, guárdelo siempre en un frasco con tapa. Cuando use ácido cítrico como activador, asegúrese de tener en cuenta el resto de las instrucciones sobre cómo mezclar y tomar MMS» (Humble, 2009, página 49).

Kalcker seguirá un camino diferente y empleará ácido clorhídrico al 4 por ciento, el cual ha adquirido directamente en el mercado. Este proceso es explicado en su libro con detalle, de tal modo que partiendo de su clorito de sodio en disolución al veinticinco por ciento y de su ácido clorhídrico al cuatro por ciento, llegará a la activación del MMS inicial. El resultado final de su proceso, el cual durará veinticuatro horas, será que el dióxido de cloro (que es un gas) quede «capturado» por el agua destilada en una proporción de 3.000 ppm (partes por millón), es decir en una concentración del cero coma tres por ciento (0,3%), solución que se guardará en la nevera a temperatura inferior a once grados. A este dióxido de cloro «capturado» en la solución lo denomina el CDS activado.

Aunque en el libro de Andreas, «Salud Prohibida», queda muy bien explicado cómo preparar el CDS activado, en el video que encontrarás en el enlace siguiente de youtube, se muestra una forma didáctica, expuesta por el propio Kalcker, de cómo hacerlo:

<https://www.tiktok.com/@dioxito.de.cloro/video/7211536317149154566>.

(NOTA: Se recuerda que en el caso de tener problemas para visualizar el video anterior, el procedimiento descrito por un proveedor de internet de la página 12 de este cuaderno es totalmente preciso y válido para la preparación del CDS activado.)

El «MMS activado» o el «CDS activado» o el Dióxido de Cloro diluido —que todo es lo mismo— es capaz de eliminar en el cuerpo bacterias, virus, hongos y parásitos unicelulares, al igual que otros microorganismos. A diferencia de los antibióticos, se eliminan microorganismos por medio de la oxidación, es decir, eliminan por combustión y no mediante intoxicación, que es el mecanismo de acción de los antibióticos. No existe ningún microorganismo capaz de resistirse a la oxidación. De hecho, se trata del mismo sistema natural que utiliza nuestro organismo para la eliminación de patógenos: la oxidación por medio del oxígeno. Por cierto que, aunque el gas de ClO<sub>2</sub> huele mucho a cloro, no hay que confundirlo para nada con el cloro común de la lejía.

**—¿Cómo hacen para que el dióxido de cloro pueda ser aplicado con finalidad sanadora?—**

A partir de entonces, Jim y Andreas quieren hacer que ese dióxido de cloro sea útil para la sanación de los desequilibrios de la salud, para lo cual establecerán una forma de disolución de esos componentes en agua —siguiendo directrices de unos protocolos concretos— para consumirlos con fines medicinales. Por ejemplo, en el caso de Jim Humble, recomendará mezclar una, dos o tres gotas de cada uno de los componentes básicos —MMS básico y Ácido Cítrico al 50%— según las prescripciones de sus protocolos. Veamos cómo explica el mismo Jim Humble, en su libro: «Master Mineral

Solución del tercer milenio» la preparación de las dosis básicas. Humble, 2011, página 50:

«Usted puede hacer su dosis básica de MMS de una de estas dos maneras:

1. Use una solución de ácido cítrico al 50% y añada una gota de éste por cada gota de MMS. Agite un poco, espere aproximadamente entre 20 segundos y 1 minuto hasta que cambie de color transparente a amarillo ambarino. Añada un cuarto de taza de agua o zumo (trate de que no tenga vitamina C añadida). También puede utilizar zumo natural y bébalo.

2. Use una solución al ácido cítrico al 10% (o zumo de limón o lima) y agregue cinco gotas de la misma por cada gota de MMS. Agite un poco, espere tres minutos y agregue un cuarto de taza de agua o zumo (trate de que no tenga vitamina C añadida) y bébaselo. También puede utilizar zumo natural. Un poco más de zumo de limón, lima o de ácido cítrico no marca ninguna diferencia. Simplemente no use demasiado poco ya que obtendrá malos resultados. Por lo contrario, demasiado MMS puede hacer que usted se sienta enfermo, así que cuente siempre las gotas de MMS con cuidado» (Humble, 2011, página 50).

Por el contrario, Andreas Kalcker utilizará, indistintamente, una combinación entre las «gotas activadas» —recordando que las hace con el clorito sódico al 26% y con el ácido clorhídrico al 4%— y ciertas cantidades concretas de «mililitros» que tomará directamente de la mezcla de CDS que ha preparado. Es decir que, en los protocolos desarrollados por Andreas, además del empleo de las «gotas activadas», las cuales se hacen combinando los dos ingredientes

básicos en proporción de «Una por Una», también se pide con frecuencia que se mezcle con el agua el CDS medido en mililitros. Cuando se estudian con atención sus protocolos se observa esa mezcla de ambos métodos. Este hecho no deja de plantear algunas dudas en los usuarios, los cuales tienen que aprender a manejar «gotas activadas» y mililitros, igualmente.

Esa posibilidad de usar ambos métodos, también ha planteado algunas dudas respecto de las equivalencias entre un proceso y otro: ¿cuántas «gotas activadas» contiene un mililitro? El mismo Andreas Kalcker no lo aclara, pues aunque en Salud Prohibida reconoce primero que entre 2 o 3, lo desmiente, seguidamente, asegurando que no lo puede afirmar. La pregunta consistente, entonces, es: ¿y tiene alguna importancia conocer con exactitud esa correlación? La verdad es que, si se siguen con atención los protocolos concretos, cuando se pide poner «gotas activadas» se ponen gotas, y cuando se pide añadir mililitros —la cantidad que sea— pues se ponen mililitros, y ya está.

Quizás la mayor dificultad se encuentre en el manejo de las disoluciones, puesto que, habitualmente, los recipientes que se compran de los ingredientes básicos por separado no tienen goteros, de modo que se hace más difícil contar las gotas. Normalmente, lo que se puede hacer es comprar de forma adicional, como material de laboratorio, unos frascos de cristal de color marrón con gotero estándar y pasar parte del producto

que viene en los frascos sin gotero a estos frascos que si tienen gotero. Decimos que pasar «solo una parte» para guardar la otra para el caso de que tengamos que fabricar una solución de CDS, como enseña Andreas. Cuando se leen los protocolos concretos que se deben aplicar para enfermedades específicas, tal y como los describe en su libro *Salud Prohibida* con detalle, se observa que en una gran mayoría de ellos el protocolo recomendado es el C, que viene en mililitros, pero también es verdad que como alternativa para el C, cuando no es posible emplearlo, se aconseja el B, el cual es aplicado por medio de «gotas activadas», además de que, en numerosos tratamientos se aplica conjuntamente más de un protocolo —dependiendo de la enfermedad—, por lo cual hay que estar preparados para las dos opciones: las gotas y los mililitro.

En cualquier caso, estas diferencias entre los dos autores no son «pecata minuta», como así lo reconocen abiertamente en sus libros, lo que obliga al futuro paciente a realizar una primera elección entre los tratamientos de ambos. Por ejemplo, lo que dice Jim de las innovaciones que hace Andreas, con respecto al uso de otro ácido que no sea el ácido cítrico al 50%, para la activación es contundente. Humble, 2009, página 18:

«Algunas personas piensan que el ácido clorhídrico hace que el sabor de MMS mejore. Tal vez lo hace, pero el problema con todos esos otros ácidos es que no se han utilizado en miles de personas ¿Por qué tratar de reinventar la rueda cuando miles

de personas ya han utilizado el ácido cítrico y los resultados han sido registrados? De hecho, si utiliza otro ácido que no sea el cítrico, debería añadir en alguna parte, si usted lo está vendiendo, «no aprobado por Jim Humble» (Humble, 2009, página 18).

Y por su parte, lo que dice Andreas Kalcker con respecto al uso de la disolución del ácido cítrico al 50 por ciento para la preparación del MMS Activado, no deja de tener la misma contundencia. Kalcker, 2016, página 335:

«Utilizar ácido cítrico el 50 % es definitivamente demasiado fuerte y no se debería utilizar en un grado superior al 33% o incluso menos. El ácido cítrico además favorece el crecimiento de una bacteria oportunista llamada citrobacter, que se nutre del citrato sobrante de la reacción. No quiero decir que no funcione el ácido cítrico, simplemente se ha quedado desfasado en el tiempo y no es óptimo, siendo su reacción en concentraciones bajas muy lenta y en concentraciones altas crea efectos secundarios no deseados» (Kalcker, 2016, página 335).

Intentando aclarar algo más la controversia, veamos también lo que dice Andreas en su libro con respecto a la elección entre el CDS o el MMS activado. Kalcker, 2016, página 346:

«CD (**MMS**) tiene una primera reacción al mezclar con el ácido clorhídrico donde el gas queda atrapado en la gota de la reacción y una segunda reacción con los ácidos estomacales. Su principal ventaja es que tiene una reacción más prolongada durante más tiempo en el estómago, ya que no libera todo el gas de golpe. Su mayor desventaja es aparte del color y sabor, que puede causar problemas digestivos, en dosis altas causa

diarreas por la misma razón que el clorito sódico sin activar, pero también puede ser útil para tratamientos relacionados con páncreas, duodeno o conducto biliar.

**CDS** es sólo el gas disuelto en agua donde no hay reacción secundaria en el estómago. Su principal ventaja es su muy rápida absorción sin efectos secundarios negativos de diarreas o vómitos. Por otro lado, es la forma como más Dióxido de cloro puede ser aportado al cuerpo sin que haya problemas de digestión ya que el gas no suele pasar el estómago al ser un gas liberado por la temperatura y queda flotando en la cavidad estomacal hasta que es absorbido por las mucosas acuosas que lo transportan inmediatamente a los líquidos intersticiales. La otra gran ventaja sobre los demás sistemas, es que su ph es neutro y no interfiere de manera negativa. Por esta razón puede ser usado como inyectables en forma de CDI. Su principal desventaja es que evapora fácilmente a partir si el frasco está abierto o si contiene mucho aire en su interior. Otro inconveniente puede ser en algún caso la corta duración dentro del cuerpo, que puede ser contrarrestada, añadiendo unas gotas de clorito sódico al CDS, llamado “CDS estabilizado”, retrasando su absorción y estando más tiempo dentro del cuerpo. Sin embargo hay que tener en cuenta que de esta manera SI reacciona con los ácidos estomacales y SI puede causar molestias digestivas.

En definitiva, la diferencia esencial entre el CDS y el MMS está en que el primero se puede tomar en dosis mucho más altas sin sufrir efectos secundarios, lo que es importante para todos aquellos enfermos de cáncer muy avanzado» (Kalcker, 2016, página 346).

De modo que, si todavía no se tiene decidido siquiera si se va a seguir o no los tratamientos indicados, ya

habría que tomar una primera decisión importante que llevaría por un camino o por otro:

¿MMS activado o CDS o CD activado?

¿Jim Kalcker o Andreas Humble?

Aunque habrá tiempo de ir despejando dudas, con el objetivo de facilitar una elección inevitable se exponen continuación algunas diferencias significativas entre tomar uno u otro camino, recogidas en sus libros:

El Cloruro de Sodio Activado (MMS):

Más potente y con mayor capacidad de penetración en los tejidos.

Menos tolerado para la ingesta, puesto que al beberlo se provoca una segunda reacción en el ácido clorhídrico del estómago.

Sabor desagradable no bien tolerado por muchas personas.

Algo más complejo de utilizar puesto que hay que activarlo en cada toma horaria y diluirlo con mucha agua para su ingestión.

Más sencillo de mover ya que no requiere refrigeración.

Muy útil para los viajes por su versatilidad.

EL Cloruro de Sodio "capturado" en agua (CDS):

Menos potente y con menor capacidad de penetración en tejidos ya que la reacción química está terminada.

Más tolerado para la ingesta y el consumo, lo que permite tomarlo en cantidades mayores que el MMS.

Apenas tiene sabor si se toma en especial frío con lo cual es fácil de tomar, pero más difícil de mover.

Sencillo de utilizar (cuando se aplica en mililitros) ya que se aplica directo del bote que contiene el CDS.

Puesto que el gas ya está diluido se requiere mantenerlo a una temperatura inferior a once grados.

**—Consideraciones y precauciones generales a tener en cuenta antes de tomar dióxido de cloro—**

En cualquier caso, ambos profesionales ahora coinciden de nuevo para elaborar recomendaciones generales de uso. De modo que, bien sea porque se está aplicando el «MMS activado», el «CD activado» o la disolución del CDS, coinciden en las cuestiones que hay que considerar para hacerlo sin problemas y con éxito.

1º. Es conveniente hacer pruebas previas de tolerancia.

En no pocas ocasiones las personas que se oponen al uso del MMS o del CDS se echan las manos a la cabeza advirtiendo que puede causar vómitos, náuseas, gases, mareos, diarreas, fatiga severa, deshidratación, insuficiencia renal, etcétera. Esto es algo que es reconocido desde el primer momento por los propios autores y está muy presente en sus recomendaciones, porque conocen que cada organismo da una respuesta específica en cada situación concreta y hay que conocer

muy bien los límites personales. Por otra parte es totalmente habitual que los medicamentos tengan una gran cantidad de contraindicaciones. De hecho, si antes de tomar leyéramos el prospecto de cualquier medicamento en profundidad, muy posiblemente se nos quitarían las ganas de ingerirlo. En este sentido, Andreas, por ejemplo, recomienda hacer pruebas de tolerancia antes de comenzar con un protocolo. Kalcker, 2016, página 124:

«Antes de iniciar cualquier protocolo, comprobamos primero la compatibilidad para evitar efectos adversos. Para esto, se mezcla una gota de clorito sódico (al 25%) con una gota de ácido clorhídrico (al 4%), se espera un minuto hasta que esté amarillo ámbar y se añaden 100 ml de agua y posteriormente se ingiere. Si durante las próximas dos horas, no hay efectos adversos, se puede iniciar el protocolo» (Kalcker, 2016, página 124).

2º. Seguir las instrucciones de preparación e ingestión con precisión facilitará el buen resultado.

En sus libros, ambos autores cuentan con detalle y precisión los métodos y procesos a seguir para hacer las preparaciones y para hacer los protocolos o tratamientos, y no lo hacen por casualidad. Hay que partir de la base de que se está trabajando con materiales que, mal manipulados, son potencialmente peligrosos, pues se generan gases que pueden causar serios problemas cuando se respiran o cuando se calientan, y no hay que tomarlo a broma. Por ello hay que seguir bien las instrucciones, tanto en la forma de

manipular como en la forma de guardar. Lo mismo ocurre respecto a la exactitud de las mezclas. No es lo mismo poner 2 que 3 mililitros o una gota que dos o una concentración al veintidós por ciento que al treinta y tres por ciento o utilizar un determinado recipiente que otro. Esas diferencias pueden alterar seriamente la eficacia del tratamiento. Esa necesidad de la exactitud y la precisión hace que muchas veces se prefiera el producto ya preparado que el producto que podemos fabricar en nuestra cocina.

En este sentido, es relativamente sencillo adquirir los productos más utilizados en los tratamientos, tanto de Jim como de Andreas, en el mercado de internet, lo que facilita la fiabilidad de que estamos utilizando los productos adecuados en cuanto a su composición.

3º. Es preciso controlar bien las reacciones propias frente a la ingestión, para tomar decisiones de parar o de reducir temporalmente.

De alguna forma, la posibilidad de que se presenten reacciones desagradables, aunque esperables, en procesos de desintoxicación fuertes, obliga a tener claros los pasos a seguir para el caso de que afloren durante el tratamiento. La consigna no es «aguantar como sea» sino «parar, sentir, pensar y corregir».

Lo que está claro es que lo último será tirar la toalla y hay que probar antes de eso la reducción de las cantidades hasta los límites tolerables, y si es preciso

volver a comenzar el tratamiento con dosis paulatinas, manteniendo mucha atención en la experimentación. El propio Jim Humble sugiere lo que es más importante del MMS. Humble, 2009, página 16:

«Si toma MMS y le hace sentir peor, es signo de que algo no funciona bien. MMS no hace que la gente se ponga peor, les hace sentir mejor. Si tiene náusea, diarrea, fatiga extrema, fuerte dolor de cabeza o si la dolencia original está empeorando, entonces es que algo no funciona correctamente. Simplemente tome menos MMS pero no lo deje. Esto soluciona noventa y nueve casos de cada cien, pero no todos. Si redujese la toma de MMS un cincuenta por ciento y eso no le ayudara, intente reducirlo incluso un poco más. Si eso no le ayuda, pare por completo el tratamiento con MMS. Espere hasta que se encuentre como antes de empezar a tomarlo y entonces empiece otra vez con una dosis mucho más pequeña. Si eso tampoco va bien es que hay otra razón por la que no funciona» (Humble, 2009, página 16).

Cuando el tratamiento no funciona es posible, por ejemplo, que no se hayan seguido las instrucciones de los preparados con total fidelidad o bien que no se hayan seguido con pulcritud las condiciones de las tomas o bien que la persona se encuentre en un estado de gran debilidad o bien que se esté alterando la eficacia inicial de los productos por diversas razones.

Por ello hay que tratar de evitar en lo posible los errores por falta de atención. En ocasiones no es sencillo distinguir entre las reacciones que se corresponden con rechazos y las que corresponden a manifestaciones de

la desintoxicación profunda que se hace. Por ello se debe mantener una gran atención al propio cuerpo y tener paciencia para no tirar la toalla al primer golpe.

4°. Para evitar el mal sabor, hay que tener cuidado con el uso de cualquier zumo y de la vitamina C.

Hay que tener especial cuidado con el empleo de zumos de frutas y bebidas que se utilizan para disimular o soportar el mal sabor de las preparaciones (en especial cuando se trata del MMS activado). Tanto la vitamina C añadida como los antioxidantes añadidos a muchos zumos —aunque sean de gran calidad— perjudican al producto hasta el punto de reducir o anular su eficacia. En lo posible, se deben beber los preparados con agua mineral, siguiendo las instrucciones de las mezclas de los protocolos.

5°. Para la correcta absorción del producto, es mucho mejor hacer tomas diarias frecuentes más suaves, que un par de tomas intensas diarias nada más.

Normalmente, en los protocolos o tratamientos se acostumbra a tomar la cantidad diaria recomendada distribuida en ocho o diez raciones cada hora, porque así son mucho más asimilables que tomando, por ejemplo, dos tomas únicamente. Es además más fácil hacer el seguimiento de las reacciones cuando se toman dosis más reducidas, especialmente en los comienzos de un tratamiento, porque es más sencillo de corregir y de retocar. Esto es particularmente importante en los

casos de enfermedades que son graves o severas. Entonces se recomienda iniciar con suavidad, progresando de menos a más y poniendo mucha atención en las reacciones. Siempre es recomendable alcanzar las dosis necesarias recomendadas, pero en los comienzos es importante ir poco a poco, siguiendo las instrucciones de los protocolos concretos.

6°. La paciencia es una buena cualidad y no conviene superar los límites o acelerar los tratamientos.

Es en ocasiones el deseo de que todo ocurra más rápidamente de lo esperado —especialmente en los proceso de sanación— nos anima a forzar las circunstancias, y lo mismo se toman dosis más elevadas que son perjudiciales o no se guardan las precauciones previas aconsejables o se hace caso omiso de las respuestas y las reacciones de nuestro cuerpo. Lo importante es seguir los protocolos el tiempo suficiente para que el cuerpo experimente los cambios y las mejoras, para lo cual hace falta tomar el proceso de curación como una caminata de larga distancia. Hay que procurar «no coger manía» al tratamiento.

7°. Mantener en todo momento una actitud de atención y de cuidado permanente.

Los productos empleados tienen un cierto peligro en la manipulación y en la dosificación, si se hacen mal. En la manipulación la formación del gas de Dióxido de cloro puede ocasionar severos problemas si se respira

durante un tiempo suficiente, por lo cual se recomienda hacer las manipulaciones con acceso al aire libre o bien en el más corto tiempo posible y con seguridad. Por otra parte, las dosificaciones tienen que ser precisas, tanto para evitar la toma de cantidades excesivas, por su peligrosidad, como para evitar la toma de cantidades cortas, porque podrían fácilmente provocar la ineficacia en el tratamiento. Es decir que, cuando se trabaje con estas sustancias, siempre hay que estar en alerta, máxime si hay niños en las cercanías, tomando las precauciones para que todo esté bien manipulado, bien conservado, bien etiquetado y bien guardado.

#### 8°. Poner mucha atención a los materiales empleados.

Los materiales y utillaje que se utilicen para la preparación tanto del MMS activado como del CDS activado deben ser seleccionados convenientemente para evitar no solo que el producto final se estropee, sino para evitar que sea dañino o peligroso. Para ello hay que evitar el uso de metales, tanto para los recipientes como para los utensilios, como para las botellas y tapones, evitar los envases de plástico que no tengan unas características determinadas (polietileno de alta densidad). Lo más acertado es utilizar botellas de cristal obscuro para guardar las mezclas con tapones herméticos. Las cacerolas a ser posible de cristal, pero nunca de metal a no ser que esté cubierto con teflón en perfecto estado. Tampoco el acero inoxidable es lo más indicado. Antes de realizar las

operaciones, sobretodo en el caso de la preparar los productos desde los componentes básicos, repase los materiales y los utensilios que va a utilizar para tenerlos bien a mano y para contrastar que son los adecuados.

9°. Seguir las contraindicaciones y las advertencias que nos dan los autores de los protocolos.

Directamente dejamos que sea el propio Andreas quien nos advierta sobre las limitaciones de uso, en algunos casos particulares, que indican abstenerse de suministrarlo a personas con ciertas limitaciones. Kalcker, 2013, página 122:

«Las personas con medicación a largo plazo, alergia al cloro, trastornos de la función hepática, hemofílicos, pacientes tratados con anticoagulantes y personas con experiencias traumáticas relacionadas con un envenenamiento con gas, deben abstenerse de usar MMS/MMS2 o aplicar el protocolo con mucho cuidado. Antes de una operación de cirugía, deben abstenerse de tomar MMS, en cualquiera de sus fórmulas, durante cuatro días» (Kalcker, 2013, página 122).

También, en el caso de Jim Humble concede mucha importancia a las advertencias y recomendaciones que tienen que ser observadas, llegando a exponerlas con claridad: Humble, 2009, página 43:

«No permita que los niños utilicen MMS sin supervisión.

No almacene MMS expuesto al sol, aunque sea en una botella de color, ya que el calor creará una presión en el contenedor que podría causar la ruptura de la botella y causar quemaduras

graves. Si MMS ha sido expuesto a la luz directa del sol puede causar quemaduras muy dolorosas y es peligroso. Si esto ocurre llene un fregadero con agua y mantenga la botella bajo el agua al abrirla para evitar que el ácido salpique y cause quemaduras. El agua evita que salte a modo de spray y produzca daños.

Nunca deje que MMS al cien por ciento permanezca en su piel por más de varios minutos ya que puede causar quemaduras leves (que desaparecerán en pocas horas, pero puede ser doloroso).

Nunca use MMS al cien por ciento (no activado o sin diluir), especialmente no lo tome por vía oral. Hay una excepción a esta regla, que es el tratamiento de las picaduras de insectos.

Nunca ponga MMS en un recipiente abierto o en una botella transparente, es del color del agua y alguien podría beber un poco pensando que lo es. El organismo no puede procesar MMS sin diluir. Sin embargo, en caso de que ocurra, o si alguien le llamó diciendo que bebió un poco, siempre se recomienda beber agua en mucha cantidad y vomitar. Pídales que sigan bebiendo agua hasta que ya no vomiten.

No ponga MMS cerca del alcance de los niños.

No permita que MMS se seque una vez que haya caído al suelo, ya que los zapatos pueden producir suficiente fricción para prenderle fuego como una cerilla» (Humble, 2009, página 43).

En cualquier caso, sabemos que una de las prioridades de Humble y de Kalcker en todo momento, ha sido la de asegurarse que dejaban escritas con la mayor claridad posible las instrucciones necesarias tanto para preparar y manipular el MMS, el CD y el CDS, como para poder aplicar estas preparaciones a los

tratamientos concretos de enfermedades con una gran autonomía, y en función de las circunstancias. De tal modo que, como sus protocolos han sido creados para curar o mejorar situaciones de pérdidas de salud con un cierto autodiagnóstico, eso requiere exponer con la mayor claridad posible los procedimientos para lograrlo, consiguiendo que todo el mundo los entienda.

### —Los famosos protocolos de aplicación—

Los protocolos o tratamientos indican la manera concreta cómo se deben tomar los preparados según la enfermedad o desequilibrio que una persona desea tratar. Constituyen, lógicamente, el corazón de sus propuestas y de sus trabajos y, con las naturales diferencias que han sido en parte ya explicadas, son bastante similares en su ejecución en ambos autores. Estos tratamientos abarcan un sinfín de posibilidades diferentes, como puede observarse al contemplar la «lista rápida» de protocolos que presenta y desarrolla Andreas Kalcker en su libro «Salud Prohibida».

1. Protocolo A: Amateur, para todo principiante
2. Protocolo B: Básico, equivalente antiguo protocolo 1000
3. Protocolo C: CDS, el antiguo protocolo 101 (110)
4. Protocolo D: Dermatológico, que es para la piel
5. Protocolo E: Enemas.
6. Protocolo F: Frecuente, antiguo protocolo vírico 115 de CDS
7. Protocolo G: Gas, Se utiliza sólo el gas del Dióxido de cloro.
8. Protocolo H: Habitación. Evitar contagios, limpiar estancias.
9. Protocolo I: Insectos y picaduras

10. Protocolo J: Colutorio para enjuague bucal
11. Protocolo K: Kit, combinado con DMSO
12. Protocolo L: Lavado, protocolo para baños
13. Protocolo M: Malaria, con dosis altas
14. Protocolo N: Niños y Adolescentes
15. Protocolo O: Oftalmológico
16. Protocolo P: Parásitos, protocolo intenso para eliminarlos
17. Protocolo Q: Quemaduras
18. Protocolo R: Aplicación rectal con perilla
19. 19.Protocolo S: Sensible, personas muy sensibles
20. Protocolo T: Terminal, en enfermedades muy graves
21. Protocolo U: Urgencia, antiguo protocolo 6 + 6 de Clara
22. Protocolo V: Vaginal, utilizando irrigación
23. Protocolo W: como Wau ! Además se puede usar para...
24. Protocolo X: DetoX, para detoxicar metales pesados
25. Protocolo Y: como inyección de CDI
26. Protocolo Z: Zapper, generador de frecuencias.

En el caso de optar por los protocolos de Andreas Kalcker, el proceso general a seguir, cuando una persona sienta la necesidad, será el de identificar primero si su malestar o desequilibrio está recogido en la lista de enfermedades que se recoge con detalle en su libro «Salud Prohibida», entre las páginas 168 y 333, para, en caso afirmativo, leer entonces detenidamente el protocolo sugerido para aplicación, que también es explicado con detalle en el mismo libro, y... aplicarlo.

En la parte final de este cuaderno se detallan algunos ejemplos de tratamiento de enfermedades

habituales, en donde se especifica, para cada caso concreto, ese proceso a seguir y el protocolo o protocolos que hay que activar. De su observación se deduce que en casi todas ellas se presenta una mezcla o combinación de varios protocolos, aunque el dominante es el Protocolo C, el que se denomina como «antiguo protocolo101» y que es casi universal. Dicho protocolo, por cierto, es aplicado en mililitros.

Entonces, ¿qué es lo que necesitas?, ¿qué es lo que necesita alguien de tu entorno familiar?, ¿está descrito en la lista? Seguramente que entre tantos protocolos y tratamientos te marearás un poco porque en ocasiones la abundancia hace las cosas algo más complejas y las elecciones más difíciles. Cuando ya hayas elegido un protocolo tienes que tener muy presente que, a partir de ese momento, vas a realizar una experiencia totalmente personal e intransferible, puesto que cada organismo es diferente, y que deberás poner una gran atención en tus propias reacciones y manifestaciones para entenderlas, corregirlas y ajustarlas para que no te causen más dificultades de las naturales de procesos que son muy depurativos

Antes de que te adentres con más detenimiento en los protocolos de Andreas, observarás —aunque sea repetirlo una vez más— que en ocasiones se te pedirá poner una cantidad de gotas determinadas (lo que se llaman «gotas activadas») en un vaso, cada vez que tienes que hacer la toma, y tras esperar unos segundos

concretos —generalmente suelen ser cerca de veinte o treinta segundos— que añadas una cierta cantidad de agua mineral para beberlo, mientras que en otros protocolos, también de Andreas, se te pedirá que pongas una determinada cantidad de mililitros de la solución de CDS en una botella de agua mineral para ir bebiendo a lo largo del día. No olvides tampoco, que lo primero de todo es que cuando haya que poner gotas siempre tendrás que poner la misma cantidad de cada uno de los dos componentes siguientes (1:1):

X gotas de la solución en agua destilada de Clorito Sódico al 22,4% y las mismas X gotas del Ácido Clorhídrico al 4%, en solución 1 x 1.

Cuando haya que poner mililitros —algo que sucederá únicamente en algunos de los protocolos de Andreas— se deberá poner la cantidad que se requiera de una solución de CDS Activado en agua destilada de concentración de 3.000 ppm al 3% (contenido de gramos de gas por litro), tal y como se ha explicado en la página 12, 13 y 14.

Por ejemplo: en el protocolo para principiantes que recomienda hacer Andreas Kalcker, se pide mezclar al principio tres gotas activadas en agua para luego, paulatinamente, seguir subiendo. Pues bien las gotas en este caso serán: tres de ácido clorhídrico al 4% y tres de solución de clorito de sodio al 25 por ciento (porque Andreas lo compra hecho, aunque en lugar del 22,4 por

ciento sea al 25%, lo que no tiene mayor significación), gotas que se pondrán en un vaso seco para que, después de agitarlo suavemente y tras esperar veinte o treinta segundos, se añadan al agua a beber (100 o 200 mililitros). Kalcker, 2016, página125:

«Protocolo A: para Amateur, Principiante o Desconfiado

Este protocolo es un protocolo para principiantes, personas que están inseguras o dudosas, para problemas menores o también para mantenimiento general.

Las gotas se activan siempre en relación 1:1, añadiendo 100 ml de agua para diluir posteriormente.

Antes de iniciar cualquier protocolo, comprobamos primero compatibilidad para evitar efectos adversos.

La primera toma son tres gotas activadas (en relación 1:1) añadiendo 200 ml de agua, antes de dormir, el primer día de tratamiento. El segundo día se toman otras tres gotas activadas añadiendo 200 ml de agua, una hora después del desayuno y otras tres gotas activadas añadiendo 200 ml de agua, antes de dormir. El tercer día se toman las dos dosis anteriores, después del desayuno y antes de dormir, añadiendo otra dosis una hora después de comer.

Luego se sigue con las mismas tres dosis, una hora después del desayuno, comida y antes de dormir, el tiempo necesario del tratamiento, hasta que se sienta recuperado.

NOTAS. Este protocolo es apto para ser aplicado a largo plazo y también sirve de Mantenimiento» (Kalcker, 2016, página125).

En el Protocolo Básico, también de Andreas, verás que se pide poner al principio seis gotas para luego seguir subiendo, también, la dosis hasta unos máximos

determinados, con la particularidad de que en ese caso, y puesto que se tiene que tomar la dosis diaria en ocho o doce veces, se permite y se recomienda, hacer una preparación para todo el día con la dosis necesaria en una botella de 1 o 1,5 litros de agua mineral. Por cierto que, aunque en el texto se lee que este Protocolo B (básico) es el que más se utiliza, en la práctica se ve que el más empleado es el Protocolo C o Antiguo 101.

Las mezclas para este protocolo básico se harán también con tres gotas de ácido clorhídrico al 4% y tres gotas de solución de clorito de sodio al 25 por ciento, porque no olvides que siempre que se esté haciendo un protocolo de Andreas que sea a base de gotas, se usa la misma cantidad paritaria de ambos componentes. Eso no ocurrirá así al preparar los protocolos propuestos por Jim Humble, puesto que entonces se empleará el ácido cítrico al 50% o bien el ácido cítrico al 10%, en cuyo caso la proporción de gotas de ambos componentes ya no será a la par. Kalcker, 2016, página 125:

«Protocolo B: Básico, el equivalente antiguo protocolo 1000

Este protocolo es el que más se utiliza y es equivalente al protocolo 1000 de Jim Humble. Las gotas se activan siempre en relación 1:1, añadiendo de 100 a 200 ml de agua para diluir posteriormente. Recuerda comprobar antes de iniciar cualquier protocolo, la compatibilidad para evitar efectos adversos.

El propósito final es llegar a tomar de forma cómoda una dosis de 3 gotas activadas cada hora, durante 8 horas incrementando poco a poco. Habitualmente se comienza con una dosis baja de 6

gotas diarias activadas, añadiéndolas a una botella de 1 a 1,5 litros de agua, durante los 3 primeros días; después se aumenta la dosis a unas 12 gotas activadas, añadiéndolas a una botella de 1 a 1,5 litros de agua, durante los próximos 4 días; después hasta 18 gotas diarias, añadiéndolas a una botella de 1 a 1,5 litros de agua, durante 7 días, y finalmente hasta 24 gotas, añadiéndolas a una botella de 1 a 1,5 litros de agua, durante un período de 7 días más.

La dosis diaria siempre debe tomarse a lo largo del día, dividida de 8 a 12 partes (pueden hacerse marcas en la botella). Es recomendable activar la dosis diaria correspondiente cada mañana, y añadirla en una botella de 1 a 1,5 litros de agua e ir bebiendo cada hora un poco, durante el tiempo necesario de tratamiento, hasta que se sienta recuperado.

Si se experimentan náuseas, se reducirá la dosis al nivel anterior.

6 gotas 3 días en una botella de 1 a 1,5 litros de agua.

12 gotas 4 días en una botella de la 1,5 litros de agua.

18 gotas 7 días en una botella de 1 a 1,5 litros de agua.

24 gotas 7 días en una botella de 1 a 1,5 litros de agua.

NOTAS.

Cuanto más enferma esté una persona, más lento tiene que ser el aumento de la dosis. Para una persona muy enferma se debe empezar por una dosis no mayor de 6 gotas en un día, e ir aumentando dosis progresivamente.

La ventaja de prepararlo en una botella es que resulta más fácil de transportar y tomar. Podemos señalar la dosis con exactitud con un marcador haciendo rayas en la botella, para repartirlas bien a lo largo del día. Las dosis pequeñas de forma repetitiva

son más efectivas, que las dosis grandes por la mañana y por la noche.

Tome tanto CD como usted pueda, sin que le cause náuseas, diarrea o un malestar grave. En caso de malestar disminuya la dosis, pero siga con el tratamiento. Recuerde que el CD siempre se mezcla con el activador que está en una botella diferente.

Evite suplementos de vitamina C y otros antioxidantes, como mínimo durante dos horas antes y después de tomar CD, ya que reducen su efectividad.

Mantenga un programa de nutrición adecuado, para proteger su sistema inmunológico.

Puede combinar el CD con agua de mar diluida, para recuperar la mineralización adecuada en su cuerpo.

Si después de un tiempo vuelve a repetir el protocolo, empiece desde el principio con 8 gotas diarias activadas, incrementando las dosis, según bienestar» (Kalcker, 2016, página 125).

Normalmente existe una cierta conexión entre los protocolos más significativos de Kalcker y de Humble, de modo que siempre tienen un tratamiento para iniciarse y mantenerse, otro para casi todas las enfermedades habituales, otro para los casos más graves, otro para los casos verdaderamente desesperados, otro para los niños y otro para los casos urgentes. De hecho, en el caso anterior, Kalcker inicia su explicación diciendo que este protocolo es el equivalente al Protocolo 1000 de Humble y que es «el que más se utiliza», lo cual no resulta ser del todo cierto, ya que, como se comprueba al mirar ejemplos de

protocolos para enfermedades concretas, el Protocolo Básico es la alternativa sustitutiva al Protocolo C: «CDS, el antiguo protocolo 101», el cual figura casi siempre como primera alternativa, y por eso se llama «universal».

Una cuestión interesante respecto de este Protocolo CDS, que se verá a continuación, es que en él se cambia el sistema de «usar las gotas» por «el uso de los mililitros», para lo cual habrá que tener lógicamente disponible un medidor adecuado. Eso significa que ya no se va a hacer la mezcla de los dos componentes habituales en un vaso seco, el cual se añadirá a un vaso de agua mineral, sino que se mezclarán con agua directamente los mililitros que hagan falta tomándolos de una solución que estará ya hecha y completa, y guardada en la nevera, bien porque se haya comprado en la tienda o bien porque se haya auto-fabricado.

Veamos cómo explica Andreas este Protocolo C. Kalcker, 2016, página 127:

«Protocolo C: CDS, el antiguo protocolo 101

El protocolo CDS 101 es un protocolo universal, apto para la mayoría de los tratamientos, fácil de realizar y prácticamente carente de efectos secundarios no deseados.

El protocolo 101 consiste en tomar 1 ml de CDS 0,3% (= 3000 ppm) diluido en agua cada hora, durante 8 o 10 veces al día (por esta razón en algunos lugares, también es llamado protocolo 110). Se añaden 10 ml de CDS 3000 ppm (o 100 ml de CDS 300

ppm) a 1 litro de agua, por día. Se toma cada hora una parte, hasta terminar la botella (8 a 12 tomas).

En caso de enfermedad grave o peligro para la vida debe elevarse la dosis, lenta y progresivamente, en dosis separadas, tomadas a lo largo del día y según como se sienta, llegando hasta 30 ml por litro de agua. Si fuera necesario tomar más, hay que preparar otra botella de agua. Debe reducirse la dosis si siente malestar o náuseas. No se deben superar 80 ml en 12 tomas diarias (6ml/h para 100kg). La duración del tratamiento sería el tiempo necesario, hasta que se sienta recuperado.

NOTAS. El protocolo 101 de CDS, es el que se utiliza para poder tratar la mayoría de las enfermedades y también para hacer una limpieza general de toxinas o 'détox'.

Es también el procedimiento de desintoxicación, probablemente más eficaz que se conoce. Hasta la fecha no da problemas de efectos secundarios o interacciones indeseadas, y no suele causar diarrea.

Si se están tomando otros medicamentos, debe mantener una distancia prudencial de tiempo, de una a dos horas, para que no se pierda la eficacia del CDS.

Se puede añadir % parte de agua de mar, en caso de desmineralización» (Kalcker, 2016, página 127).

A continuación, y dentro de los protocolos que son más populares, se citan otros dos protocolos más de Andreas, uno que es el recomendado para aplicar a los niños y adolescentes, y otro que es aplicado para los casos muy graves o terminales. Observarás que el protocolo de los niños lo tendrás que trabajar como «gotas» o como «mililitros» (las dos opciones), mientras

que el protocolo de las enfermedades terminales o muy graves lo tendrás que preparar por «mililitros», es decir tomando directamente de la botella, que seguramente guardarás en la nevera, la cantidad de CDS al 0,3% de 3000 ppm que sea preciso. Kalcker, 2016, página 141:

«Protocolo N: para niños y adolescentes

El protocolo N para niños y adolescentes está basado en testimonios de muchas madres. Por regla general se utiliza un máximo de 1 gota de CD activado, por cada 12 kg de peso como dosis inicial por hora, en 100 ml o más de agua. CDS suele ser más tolerado y se utiliza 1 ml de CDS 0,3% (3000 ppm) en 100 ml o más de agua, por cada 12 kilos de peso. Antes de iniciar cualquier protocolo, comprobamos primero la compatibilidad, para evitar efectos adversos.

NOTAS. Las gotas se activan siempre en relación 1:1, añadiendo de 100 a 200 ml de agua. Hay que observar el comportamiento del menor si aparece: cansancio, náuseas, dolor de barriga, vómito... para ajustar la dosis según necesidad. Los productos deben mantenerse a salvo de los niños. Evitar antioxidantes y vitamina C. Generalmente se puede decir que lo mejor es no dar ningún tipo de medicamento o tratamiento hasta el año de vida si no es imperativo.

Dosificaciones (cuando se está trabajando con gotas):

Talla de 5 kilos - 3 gotas al día repartido en 10 tomas. Se puede mezclar con la leche.

Talla de 15 kilos - 6 gotas al día repartido en 10 tomas

Talla de 30 kilos - 8 gotas al día repartido en 10 tomas

Talla de 40 kilos - 12 gotas al día repartido en 10 tomas

Talla de 60 kilos' - dosis adulta» (Kalcker, 2016, página 141).

En el Protocolo T, dedicado al tratamiento de las enfermedades terminales o muy graves, se vuelve a utilizar el sistema de mililitros tomados de la mezcla de CDS que previamente estará preparada, siguiendo las instrucciones ya explicadas en las páginas 13, 14 y 15 de este cuaderno. Kalcker, 2016, página 159:

Protocolo T: Terminal, enfermedades muy graves

Para casos terminales:

Día 1: CDS 2 ml cada 2 horas

Día 2: CDS 3 ml cada 2 horas

Día 3: CDS 4 ml cada 2 horas

Día 4: CDS 5 ml cada 2 horas

Día 5: CDS 6 ml cada 2 horas

Día 6: CDS 7 ml cada 2 horas

Durante 5 semanas más, 7 ml cada 2 horas 6-8 veces al día.

Después, durante cuatro semanas, 3 ml de CDS por hora, hasta remisión total» (Kalcker, 2016, página 159).

El resto de los protocolos se explican con detalle en el libro Salud Prohibida, y están allí disponibles para su estudio según las necesidades. De ellos destacan por sus particularidades el Protocolo E: Enemas (dónde se explica cómo hacerlos), el Protocolo K: Kit combinado con DMSO (de aplicación tópica) y, finalmente, el Protocolo P: Desparasitación. De hecho, a este último protocolo le concede una importancia muy alta, con explicaciones muy interesantes sobre la incidencia de los parásitos en la salud de las personas, y que merece la pena que se lea detenidamente: Kalcker, 2016,

páginas 142 a 156. Aunque de hecho cada uno de los autores desarrolla sus propios protocolos, en el caso de Kalcker utiliza el CDS de manera predominante y en menor medida el DMSO, que es de uso externo. Sin embargo, Humble, empleará el MMS, el DMSO, el MMS2 y el MMS3, en función de las circunstancias.

Efectivamente, Jim Humble desarrolla en su libro «Master Mineral Solution del Tercer Milenio» cinco protocolos básicos que sumados a los de Andreas completan una amplia disponibilidad de protocolos y tratamientos «generales», a los que hay que añadir, además, los que son específicos para el tratamiento de enfermedades determinadas, aunque siempre se asientan en alguno de los ya citados con algunas recomendaciones específicas. Los cinco protocolos desarrollados por Jim Humble son:

1. Protocolo 6 y 6 de Clara, casos urgentes y puntuales
2. Nuevo Protocolo MMS 1000, para la mayoría de enfermedades
  - 2.1 Protocolo 1000 para el SIDA
  - 2.2 Protocolo 1000 para la Gripe Porcina
3. Protocolo 2000, para cánceres y enfermedades graves
4. El Protocolo 3000: El uso de DMSO para enfermedades que amenazan la vida
5. Protocolo para el mantenimiento de la salud.

Como cuestión inicial relevante recordar que, cuando Humble solicita poner un número de gotas concreto, se pide combinar los dos componentes básicos propios de

sus preparaciones, como son la disolución de Clorito Sódico al 22,4% y al ácido cítrico al 50%, que mezclarán en un vaso seco y transcurridos 20 segundos se verterán en un vaso de 100 o 200 ml para beber. Esto se hará siempre así en todos sus protocolos, puesto que no utiliza en ningún momento los mililitros. Veamos estos protocolos en detalle tal y como los describe el autor en su libro. Humble, 2009, página 60:

«El Protocolo 6 y 6 de Clara

El Protocolo 6 y 6 de Clara es para personas que tienen un dolor crónico, la gripe, una neumonía, u otras enfermedades que generalmente no se consideran incurables. Cuando la gente está muy enferma y en cama debe utilizar el Protocolo 1000.

Es sencillo y está pensado para mayoría de casos como la gripe, resfriados, dolores físicos, ya sea agudos o crónicos, y la mayoría de las enfermedades generales, pero no para las enfermedades incurables, o casos realmente graves como neumonía, gripe porcina, cáncer, el VIH / SIDA y otras enfermedades mortales. Para estas, use el Protocolo 1000 o el 2000.

Pasos Para Usar el Protocolo de Clara:

Paso 1. Ponga 6 gotas de MMS en un vaso y añada 30 gotas de solución de ácido cítrico al 10% o 30 gotas de zumo de limón o de lima. Agite el vaso para mezclar el ácido y MMS y espere por lo menos 3 minutos. Si sucediera que se olvida y le añade un poco más de tiempo, entre 10 y 15 minutos, también es válido la solución se mantiene aproximadamente en a la misma concentración. También puede utilizar una solución al 50% de ácido cítrico, usando una gota por cada gota de MMS. A continuación sólo tendrá que esperar aproximadamente unos 20

segundos hasta que cambie de color antes de añadir el agua o el zumo.

Paso 2. Agregue la mitad de un vaso de agua o zumo a la solución y bébala. Asegúrese de utilizar un zumo al que no se le haya añadido vitamina C (ácido ascórbico). Use zumo de manzana, zumo de uva, zumo de piña, o zumo de arándano.

Paso 3. Espere una hora y repita el paso uno.

Normalmente, la persona experimentará un alivio en menos de dos horas de haber tomado la primera dosis, especialmente si se toma la segunda dosis. Por supuesto, no hay ninguna garantía. Si la persona no experimenta alivio, debe empezar a tomar 3 gotas cada hora. Si es así no es necesario ir más allá.

No tome más de 3 gotas por hora, pero continúe por lo menos 8 horas al día hasta que la persona se encuentre bien.

Siga este proceso para la gripe, resfriados malos y cualquier enfermedad leve. Si la enfermedad es grave o amenaza la vida del paciente, cambie de inmediato al Protocolo 2000.

Las dosis de quince gotas, en general, no se utilizan más. Cuando la persona se encuentre bien, vuelva a una dosis de mantenimiento de 6 gotas dos veces por semana (para personas jóvenes) o de 4 a 6 gotas al día para personas mayores de 60. Por supuesto, el objetivo de todo esto es para evitar estar enfermo, así que tome 6 gotas dos veces por semana. Si cree que se está cogiendo la gripe, entonces realice Protocolo 6 y 6 de Clara como se describe anteriormente. Tendrá la gripe por no más de 12 a 24 horas y por lo general menos de 6 horas después de tomar la segunda dosis. Simplemente nunca le de una oportunidad a la gripe. La mejor manera de librarse de ella es tomar 2 ó 3 gotas cada hora durante todo el día hasta que sepa que se ha ido. Tomando 6 gotas dos veces por semana mantiene el sistema inmune fuerte y a los patógenos en número reducido.

Probablemente recuerde de la escuela que siempre hay agentes patógenos en el cuerpo de forma controlada. La dosis de 6 gotas mantiene su número a raya» (Humble, 2009, página 60)

El siguiente protocolo es el que se debe aplicar en caso de enfermedades severas como neumonía, gripe porcina, cáncer, VIH e incluso enfermedades mortales. De su lectura se reconoce uno de los principios más repetidos de Humble respecto del uso del MMS en las personas que están muy enfermas, las cuales tienen que empezar las tomas de manera muy gradual y suave para ir aumentando progresivamente las dosis, probando la capacidad de tolerancia de cada persona. Humble, 2009, página 63:

«El Nuevo Protocolo MMS 1000

Este es el nuevo Protocolo MMS 1000 para el VIH / SIDA y otras enfermedades.

Tome 3 gotas de MMS activado en zumo o agua, una vez cada hora, durante por lo menos 8 horas consecutivas al día y durante 3 semanas. Normalmente es mejor empezar por tomar sólo una o dos gotas de una hora durante las primeras horas. Para una persona muy enferma lo mejor es empezar con media gota por hora, durante las primeras horas. Aumente el número de gotas por hora cuando la persona sea capaz de tolerar más, pero nunca pase de 3 gotas por hora. En caso de vómito o diarrea que parezcan extremos, deje las dosis cada hora hasta que se encuentre mejor y empiece otra vez, pero con una dosis reducida. En caso de náusea reduzca inmediatamente la dosis, pero no deje de tomar MMS a menos que la náusea sea severa.

No use zumo de naranja, aunque la mayoría de otros zumos están bien, siempre y cuando no tengan vitamina C añadida. El

zumo de naranja y la vitamina C añadida impiden la acción de MMS. Si usted no tiene zumo o prefiere no utilizar el zumo, use en su lugar un vaso de agua (8 onzas- 240 ml). Puede que entonces no note el sabor» (Humble, 2009, página 63).

El siguiente protocolo, el 2000, puede crear un poquito de confusión cuando Jim Humble expresa que está indicado para aplicar en el caso de enfermedades que amenacen la vida de manera inmediata, cuando en el protocolo siguiente, el 3000, que explica cómo emplear el DSMO (dimetilsulfóxico), también repite que se aplica en caso de enfermedades que amenazan la vida. En realidad, el Protocolo 3000 sirve para explicar con detalle el uso y empleo del DSMO el cual puede ayudar en procesos muy severos como una técnica de aceleración, de modo que tendría carácter complementario con el 2000, sobre todo en los casos severos.

En este protocolo que se va a reproducir ahora, el 2000, se introduce también el empleo de las cápsulas de MMS2 (hipoclorito de calcio), y su desarrollo es abundante en explicaciones, ocupando desde la página 68 hasta la 71. Humble, 2009, página 68:

«Protocolo 2000 Para todos los cánceres, cáncer en estadio IV, y otras enfermedades que amenacen la vida inmediatamente.

Dependiendo de cómo se sienta de mal, empiece con 1, 2 ó 3 gotas de MMS cada por lo menos 8 horas al día. Cuanto peor se sienta menos gotas debe tomar.

Paso Uno de Dos:

Empiece tomando una dosis de una sola gota de MMS. Haga esto cada hora, durante varias horas, hasta que parezca que una gota la tolera bien. Sólo tiene que añadir una gota de MMS a un vaso seco y vacío y después una gota de ácido cítrico al 50%. Asegúrese de esperar por lo menos 20 segundos a que cambie de color antes de añadir zumo o agua y de bebérselo. Puede usar un vaso lleno de agua o zumo para disimular la mayoría del mal sabor. Haga esto cada hora durante 10 horas seguidas cada día.

Una gota no es suficiente. Eso debe ser sólo para empezar. Una vez determine que puede tolerar una gota, siga con dos gotas cada hora. No tiene que esperar un día entero para subir a dos gotas. Si no hay náusea en las primeras dos horas, siga adelante y pruebe dos gotas por hora. Dos gotas se activan con 10 gotas de limón o cítrico al 10% o dos gotas de cítrico al 50%. El zumo que no debe utilizar es el zumo de naranja. Renuncie a la vitamina C mientras esté con el protocolo 2000. Tanto el zumo de naranja como la vitamina C impiden la acción de MMS. Si añade zumo para mejorar el sabor, utilice sólo los que no tengan vitamina C añadida. Puede esperar hasta dos horas después de completar el protocolo para todo el día y después tomar su vitamina C.

Si se encuentra más enfermo de lo que ya estaba, suspenda el uso de MMS hasta que la mayor del malestar se haya ido y empiece de nuevo con una dosis menor. Puede aumentar a 8 o incluso 10 gotas de MMS1 cada hora. Sin embargo, eso es mucho y a la mayoría de personas les da náusea y no toleran tomar demasiado hasta que el cáncer, u otra enfermedad, haya desaparecido casi por completo. Si decide subir la dosis tanto, ponga la mezcla activada en al menos tres cuartas partes de un vaso de agua, de zumo o en un vaso entero. De esa manera puede que sea capaz de tolerar el sabor un poco más que si utiliza menos agua o zumo en una mezcla más concentrada.

### Paso Dos de Dos:

El siguiente paso es un poco más difícil para algunas personas, pero si quiere un buen resultado es necesario. Debe tomar las cápsulas MMS2 por lo menos 2 veces al día al principio y luego aumentar a 5 veces al día. Comience lentamente. MMS2 es ácido hipocloroso, el mismo ácido que el sistema inmunológico humano utiliza para eliminar. Tiene olor a cloro pero no es el cloro. Está hecho con cloro al igual que la sal de mesa. Aunque su sabor es un poco peor que el de la sal de mesa, tiene aproximadamente el mismo índice de toxicidad. Por lo que podría tomar una enorme cantidad más que lo que el Protocolo 2000 requiere antes de que se convirtiera en algo peligroso. En el momento en que esto se escribe, puede obtener cápsulas de MMS2 en [www.mmsmineral.com](http://www.mmsmineral.com). El envío es a nivel mundial desde Europa.

En muchas ocasiones el sistema inmune, simplemente, no puede producir suficiente cantidad de esta sustancia química para destruir un cáncer, pero se puede complementar con estas cápsulas. Es lo mismo que su sistema inmunológico produce. Este ácido se genera por la sustancia química llamada hipoclorito de calcio. Usted puede hacer sus propias cápsulas de MMS2 llenando con este producto químico una cápsula de gelatina de tamaño cero. Tápelo y tome una cápsula 4 veces al día con 2 horas de separación entre cápsulas, pero vaya despacio. Empiece con cápsulas llenas sólo una cuarta parte y si no le da ninguna o casi ninguna náusea o diarrea, llene las cápsulas más hasta que las termine llenándolas del todo.

### Administrando sus dosis del Protocolo 2000:

Ahora dispone de los dos elementos que usted debe tomar para acabar con el cáncer. Debe saturar su cuerpo con MMS1 y MMS2 hasta el punto de matar al cáncer de forma rápida, pero no tan rápido como para que le haga sentir más enfermo de lo

que ya está. Eliminar el cáncer demasiado rápido puede causarle la muerte también, así que vaya despacio. Debe tomar lo más que pueda sin ocasionar náusea, vómitos, diarrea o fatiga severa. Por favor, consulte el Capítulo 15, *Señales de que MMS está funcionando*.

Se trata de equilibrio. Aumente su dosis hasta que note una ligera indicación de que la náusea, vómitos, diarrea, fatiga severa, o los cuatro están empezando a aparecer. Si usted sabe que la náusea le acecha, simplemente reduzca la siguiente dosis a la mitad. Si la náusea sigue imparable, entonces detenga la ingesta de MMS1 y MMS2 hasta que pase y comience de nuevo inmediatamente, pero reduciendo la dosis de ambos, de MMS1 y MMS2.

Debe notar que el cáncer está mejorando (menos dolor o más pequeño) muy pronto, o tal vez sólo note que no empeora. Sin embargo, no se quede tomando una dosis reducida. Después de varias horas de tomar una dosis reducida que no le haga sentir peor, comience poco a poco a aumentarla de nuevo. Pronto conseguirá el equilibrio de tomar cuanto pueda, pero sin dejar que le haga sentir más enfermo. Encuentre el punto de equilibrio de su cuerpo, para que no padezca ninguno de los síntomas negativos que he mencionado. La sobredosis es no productiva. Puede que le resulte necesario utilizar también Protocolo 3000. Si el cáncer no desaparece, muchas personas encuentran que el Protocolo 3000 les ayuda a superarlo. Unas cuantas personas han tenido éxito en el uso del Protocolo 3000 para su cáncer y nada más, ya que es un protocolo muy potente y puede acabar con muchas enfermedades. Pero normalmente se necesitarán los dos Protocolos, 2000 y 3000.

Las mismas reglas son aplicables:

No se sienta peor y si lo hace, reduzca el consumo de MMS1 y MMS2. En el momento en que sienta aparecer la náusea, o algo

más le duela, disminuya la dosis o al menos no la aumente. Esto es tanto para MMS1 como para MMS 2. Con MMS2 puede reducir la dosis abriendo la cápsula y vertiendo parte del polvo. Una vez esté tomando una cápsula llena puede aumentar la dosis simplemente tomando más cápsulas al día. Mantenga la separación de dos horas, aunque puede tomar más a menudo si no le hace sentir más enfermo. No tome más de una cápsula a la vez. Para más información sobre la náusea, consulte el Capítulo 15, *Señales de que MMS está funcionando*. Puede reducir la cantidad de MMS que se utiliza en el Protocolo 3000 tratando áreas más pequeñas de la piel.»

He aquí un resumen del Protocolo 2000:

- Empiece por la mañana con una gota por hora y si usted experimenta demasiada náusea, diarrea o fatiga como para tolerarlo, reduzca la dosis de inmediato a media gota. Para ello haga una dosis de una gota, pero sólo beba la mitad. Es posible que tenga que reducir la dosis a un cuarto de gota, o incluso dejar de tomar MMS por completo hasta que estas reacciones desaparezcan.
- Cuando la náusea u otros síntomas hayan desaparecido, reanude las dosis de MMS a un nivel que crea que pueda tolerar. Tómelas cada hora durante diez horas al día.
- Cuando pueda aumente la dosis a 10 gotas cada hora.
- También tome una cápsula de MMS2 en horas alternas (relleno de acuerdo a su tolerancia). Por favor, consulte el Capítulo 16 del libro para más información sobre MMS2 y el Capítulo 13 para los protocolos MMS.

En cuanto note náusea u otros signos, disminuya el número de gotas en una dosis. Entonces comience a aumentar de inmediato otra vez. Puede aumentar la dosis hasta 10 gotas cada hora durante 10 horas al día. Basta con poner menos si

usted nota náusea, pero luego siga aumentando la dosis cuando la náusea desaparezca. Asegúrese de que está usando MMS activado.

El secreto es mantener gotas activadas de MMS en el cuerpo de forma continua tomando una dosis, por pequeña que sea, cada hora. Siga haciéndolo hasta que el cáncer haya desaparecido, pero también recuerde que no debe hacer que la persona enferme con náusea o diarrea. Si esto ocurre, reduzca el número de gotas en la siguiente dosis» (Humble, 2009, página 68).

Llegados a este punto resulta muy interesante recoger las palabras que escribe Andreas Kalcker en su libro «Salud Prohibida: Incurable era ayer», respecto al uso de las cápsulas de hipoclorito de calcio (MMS2), lo cual no deja de ser un poco inquietante dado que arroja una duda bastante incómoda sobre su uso. Kalcker, 2016, página 165:

«Este protocolo no me convence personalmente y no está dentro de la lista de la A hasta la Z, debido a que ha causado efectos secundarios en mucha gente, y aunque en teoría el concepto es correcto y ha funcionado en muchos casos, en la práctica, en el estómago no tenemos agua, sino una mezcla química de ácido clorhídrico, pepsina y otras sustancias y ésta es la razón por la que hay casos reportados de incompatibilidad causando dolor de estómago y malestar. Aunque la idea principal es buena, falta investigación científica, para estar seguros de no causar daño. De todas maneras también hay constancia de que ha ayudado a mucha gente y por lo tanto lo expongo aquí.»

Finalmente, para terminar con los protocolos propuestos por Jim Humble, se explica cómo es el protocolo a seguir para tratar las enfermedades que

amenazan la vida y que reúne en el denominado Protocolo 3000. Lo especial de este protocolo es que contiene una descripción detallada de cómo emplear el DMSO (dimetilsulfóxido) como ayudante para combatir las enfermedades amenazantes de la vida. Humble, 2009, página 71:

«Protocolo 3000: El uso de DMSO para tratar enfermedades que amenazan la vida

**ADVERTENCIA DE ALERGIA:** Son muy pocas las personas alérgicas a DMSO o que tengan hígados tan débiles que puedan experimentar problemas significativos con DMSO. Para probar si usted es alérgico al DMSO, realice esta prueba: Límpiense bien el brazo; Agregue una gota de DMSO a un punto en el brazo y frótelas; Dele unos 15 minutos para que empape y luego espere varias horas Si no hay dolor en la zona del hígado, es probable que el uso de DMSO sea seguro que será el caso de 99 de cada 100 personas. Sin embargo, para estar seguro, espere 24 horas para asegurarse de que no tiene ninguna reacción. Si tiene alguna sensibilidad a DMSO, necesita trabajar en la mejora de su hígado. Comience a tomar media gota de MMS1 cada hora, usando el Protocolo 1000. Continúe con media gota hasta que se sienta seguro de tomar más. Aclarará el hígado y probablemente otros problemas que tenga.

El tratamiento con MMS /DMSO que se describe a continuación es una técnica acelerada para que la piel lleve MMS al plasma sanguíneo. En caso de cáncer, se debe utilizar además un régimen oral normal de MMS.

DMSO – Pasos del procedimiento

1. Haga una solución de MMS mediante la activación de 10 gotas de MMS con 10 gotas de ácido cítrico al 50% ó 50 gotas de

ácido cítrico al 10%. Espere aproximadamente 20 segundos para que el cítrico al 50% se active o 3 minutos en el caso del cítrico al 10%. Añada 20 gotas de agua o menos, y añada una cucharada de DMSO al 70% y extienda la mezcla inmediatamente sobre un brazo o una pierna.

**2.** O puede extender el MMS y la mezcla de agua en la parte del cuerpo primero y luego rociar el DMSO sobre el MMS en la misma zona. Después debe frotar suavemente y extenderlo. Puede cubrirse la mano con una bolsa de plástico para frotar la solución en su cuerpo, o simplemente puede usar las manos al descubierto. No use guantes de goma u otros guantes médicos. Podría introducir goma en el cuerpo ya que DMSO derrite la goma y actúa como un transportador. Si nota una sensación de ardor, la mejor técnica consiste en colocar una cucharadita de agua en la zona de quema y frotarla. Siga frotando hasta que no queme o, utilice una botella de espray con agua dentro para este tipo de problemas. Usted puede frotar con aceite de oliva y aloe vera en la piel después de aplicar DMSO. Utilice una parte diferente del cuerpo cada vez que aplique la combinación de DMSO y MMS. Durante 8 horas o más, utilice primero un brazo, luego el otro, luego una pierna, luego la otra, su estómago, luego de vuelta al primer brazo. Si la quemadura es grave, añada agua destilada a DMSO hasta un 50% o más y también a MMS, ya que cualquiera de ellos puede provocar la quemadura. Añada suficiente agua destilada para que la quemadura no se produzca.

**3.** Repita este proceso una vez cada unas pocas horas el primer día, y una vez cada hora, el segundo y tercer día. A continuación, descanse durante 4 días y haga lo mismo la semana siguiente. Recuerde que al dejarlo durante 4 días deberá seguir tomando MMS por vía oral. Después de la primera semana puede subir a 4 días a la semana si no hay ningún problema con su piel.

4. Para personas muy enfermas, que deberían tomar dosis más pequeñas, lo mejor sería que comenzaran sólo con una pequeña área del cuerpo. Yo sugiero utilizar un área del tamaño de la palma o el dorso de la mano, no más grande. Use un sitio pequeño como éste durante varios días antes de ir a un área más grande como todo el brazo o la pierna. Use un área más grande sólo si no hay una mala reacción en el área más pequeña, o en su lugar, utilice el truco de añadir agua destilada antes mencionado. Para el uso diario, añada 10 veces la cantidad de agua antes mencionada a la fórmula completa de MMS y DMSO y rocíelo sobre el cuerpo.

DMSO es una sustancia transportadora muy conocida y utilizada ampliamente por los médicos desde 1955 como manera de poner medicamentos directamente sobre la piel. Suele estar disponible en farmacias y tiendas de productos naturales» (Humble, 2009, página 71).

### **Pequeñas y grandes decisiones.**

El momento auténtico de la verdad se produce cuando una persona se enfrenta a la necesidad de tener que tomar una decisión sobre el tratamiento adecuado para resolver un desequilibrio leve o severo causado por una enfermedad que está sufriendo o padeciendo. Y es así, porque de esa elección no solamente dependerá el hecho de seguir un determinado camino de sanación u otro, sino que muy especialmente implicará también el consiguiente rechazo de otras opciones que podrían ser eficaces para la sanación, pero que serán ignoradas —lo que es esencial—, y por ello son muchos los factores que deben ser analizados con detenimiento y ecuanimidad. Efectividad, seguridad, complejidad,

efectos secundarios, tiempo de tratamiento, costes, compatibilidad con otros tratamientos, autonomía o dependencia de terceros, por ejemplo, serán cuestiones que en esos casos estarán presentes en las reflexiones previas a la toma de una importante decisión.

Indudablemente, en cualquier desequilibrio de la salud, lo importante es partir de un diagnóstico profesional acertado que de paso a un tratamiento bien enfocado. En este sentido, normalmente, cuando se recurre a la medicina tradicional y clásica, los tratamientos también suelen ser los tradicionales, pero ocurre que, en caso de alteraciones de la salud leves o crónicas y repetitivas o bien de situaciones poco comprometidas, resulta relativamente sencillo asumir una cierta autoresponsabilidad en la selección de un tratamiento sanador —especialmente si se trata de un método alternativo a los tradicionales—, porque lo más probable es que los efectos y las consecuencias de una posible equivocación no serán importantes, y siempre se estará a tiempo para experimentar con otras alternativas. Lo que es esencial entonces es tener claro que aquello que se vaya a experimentar no causará efectos negativos de los que una persona se tenga que ocupar y hasta inclusive arrepentir.

En mi caso, por ejemplo, experimenté durante al año 2021 con el protocolo de mantenimiento y prevención general de Andreas Kalcker, y tengo que reconocer que, además de no sufrir ningún efecto secundario

desagradable en ningún momento, no estando «pinchado» tampoco sufrí del coronavirus en todo ese tiempo. Aunque tengo también que reconocer que al año siguiente, y una vez finalizada la experiencia con el CDS, a pesar de seguir sin pinchazos, tampoco fui atacado por la amenaza coronavírica, con lo cual no puedo asegurar que el protocolo me protegiera, pero tampoco puedo decir que no lo hiciera.

Sin embargo, esas son decisiones «menores» o pequeñas decisiones en las que el tiempo no es tan importante o determinante. Si no funciona el tratamiento no pasa demasiado y se puede probar otro camino. Pero, en el caso de tener que tomar decisiones «graves» que afectan a la sanación de desequilibrios o enfermedades que son serios y severos, e incluso tan severos que pueden poner en peligro, incluso, la propia vida de la persona, entonces el proceso de decisión es mucho más complicado y delicado.

Es estos casos la necesidad de tener un acertado diagnóstico profesional —sobre todo— es imprescindible, a lo que seguirá lógicamente una proposición de tratamiento concreta que conllevará la consiguiente experimentación personal, de cuyo seguimiento y análisis habrá que extraer las líneas de actuación que se seguirá en el futuro inmediato. Los tratamientos con el dióxido de cloro tienen la condición de ser, en general, complementarios de los tratamientos clásicos convencionales, con la única precaución de no hacer

coincidir las tomas de medicamentos «clásicas» con las tomas recomendadas en los protocolos, respetando un par de horas de decalaje entre ambas. Si se hace así, no se producen interferencias, siendo procesos que pueden convivir juntos. Eso facilita las decisiones que hay que tomar en el caso de procesos graves, puesto que no se trata de proposiciones excluyentes.

Otra cosa bien distinta sería que una persona profesional de la medicina, que estuviera haciendo un seguimiento clásico de los efectos de un tratamiento, se negara a que convivieran los dos tipos de modelos de sanación, lo que obligaría entonces a tomar una decisión más radical. Debido a su importancia, estas decisiones son calificadas como «Grandes Decisiones» que una persona o su entorno tienen que tomar.

A lo largo de la exposición de los protocolos propuestos por ambos autores, se ha visto que los modelos para tratar las enfermedades con el dióxido de cloro tienen algunas diferencias entre ellos. Este hecho obligaba a una persona a tener que realizar una primera elección entre los protocolos basados esencialmente en el CDS —caso de Andreas Kalcker— o bien lo que están basados en el MMS —caso de Jim Humble— y no es, para nada, una elección del todo sencilla. Pues bien, ahora se añade también la necesidad de tener que tomar una decisión sobre el alcance y compatibilidad de los tratamientos oficiales y los tratamientos alternativos.

Puesto que muchas veces los procesos de elección —especialmente en los desequilibrios graves— se tienen que realizar con «una cierta soledad» individual, cuando toca ese momento hay que proceder a reforzar, todo lo posible, la información de la que se dispone para tomar las mejores decisiones. En este sentido los libros de Andreas Kalcker y de Jim Humble están ahí esperando y disponibles para ayudar, no teniendo este cuaderno otra finalidad que la de despertar y satisfacer una primera curiosidad hacia el conocimiento de una alternativa distinta que muchas personas han probado y aplicado para mejorar o mantener en buena forma su estado de salud vital. Es suficiente.



**ANEXO 1: —Ejemplos de aplicaciones concretas aplicables en función del tipo de enfermedad, descritas en el libro de Andreas Kalcker «Salud Prohibida»— (páginas 168 a 333)**

**Absceso**

Un tratamiento habitual para este caso sería utilizar el protocolo D dos o tres a seis veces al día si el acceso es externo, combinado con el protocolo C durante tres semanas. En caso de tratarse de un absceso de difícil curación también se puede utilizar el protocolo Y.

**Alzheimer**

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o B como alternativa) de manera continua combinado con el protocolo K (con DMSO) aplicado en la nuca y columna vertebral durante tres semanas y una de descanso combinado con el protocolo J cuando se baña el paciente. Luego se repite el protocolo cada mes. Se puede combinar 2000 a 3000 miligramos de niacinamida, también llamada nicotinamida o vitamina B3. La niacina o ácido nicotínico pertenece a este grupo y aunque tiende a producir diarrea, es el más recomendado.

**Amigdalitis**

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o B como alternativa) combinado con el protocolo H durante tres semanas.

**Ansiedad**

Un tratamiento habitual para este caso sería utilizar el protocolo C (o B como alternativa) combinado con el protocolo H durante

tres semanas. En casos severos se debe iniciar el protocolo de desparasitación P ya que hay constancia clínica y científica que parásitos liberan toxinas responsables de ansiedad, depresión y otros efectos psicosomáticos.

### Arteriosclerosis / Arteromatosis

Un tratamiento indicado sería el protocolo C (de CDS) combinado con tres infusiones diarias de rompe piedras *Qepidum latifolium*) de hoja fresca si es posible. Este protocolo se puede hacer a largo plazo.

### Artritis reumatoide

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o B como alternativa) combinado con el protocolo K en las zonas afectadas durante tres meses.

### Artrosis

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o B como alternativa) combinado con el protocolo K durante tres meses.

### Asma

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o B como alternativa) combinado con el protocolo H. En algunos casos puede ser causado por parásitos y se aplicaría protocolo P.

### Bronquitis

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o B como alternativa) combinado con el protocolo H durante tres semanas.

### Cálculo renal

Beber tres infusiones al día de la planta rompepiedras (*Lepidium Latifolium*) fresco si es posible, también puede servir óxido de magnesio como alternativa en caso que no haya. Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo K combinado con el protocolo C (o B como alternativa) durante tres semanas

### Cáncer de mama

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o el protocolo B como alternativa) incrementando la toma a 3 mi de CDS disuelto en 100 mi de agua 10 veces al día, se puede combinar con el protocolo K (con DMSO) aplicado en la zona durante tres a seis meses. De noche se aplica el protocolo J cuando se pueda. En casos de alta toxicidad o acidez se puede también añadir el protocolo E varias veces a la semana. Como todos los protocolos de cáncer puede ser acompañado por infusiones de artemisia anua (5 g al día) y la ingesta de 15 g de *Calanchoe Daigremontana* fresca. Es esencial tener la dieta adecuada anticancerígena baja en azúcares y otras sustancias que acidifican el cuerpo. Se debe adaptar en cada caso individualmente al paciente según las circunstancias.

### Cáncer de próstata

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o el protocolo B como alternativa) incrementando la toma a 3 mi de CDS disuelto en 100 mi de agua 10 veces al día se puede combinar con el protocolo R de perilla después de cada defecación durante tres a seis meses. De noche se aplica el protocolo E de enema alternando el siguiente día con el protocolo J de baño. Como todos los protocolos de cáncer puede ser acompañado por infusiones de artemisia anua (5 g al día) y la ingesta de 15 g de *Calanchoe Daigremontana* fresca. Es esencial tener la dieta adecuada anticancerígena baja en azúcares y otras sustancias que acidifican el cuerpo. Se debe adaptar en cada caso individualmente al paciente según las circunstancias.

## Candidiasis

Un tratamiento indicado para este caso sería una dieta adecuada baja en azúcares, y utilizar el protocolo C (o el protocolo B como alternativa) incrementando la toma a 3 mi de CDS disuelto en 100 mi de agua 10 veces al día, se combina con el protocolo V (Vaginal) durante tres semanas. En caso grave se puede aplicar de noche el protocolo E de enema añadido el siguiente día con el protocolo J de baño durante el tiempo necesario. Alternativamente se puede combinar con un par bio magnético, o también con algunos lavados vaginales conjugado de 15 g de calanchoe triturado y disuelto en 300 mi de agua.

## Cistitis o infección urinaria

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o el protocolo B como alternativa) incrementando la toma a 3 mi de CDS disuelto en 100 mi de agua 10 veces al día se puede combinar con el protocolo V de Vagina en mujeres o R de perilla rectal para varones. En casos graves se aplica el protocolo E de enema alternando el siguiente día con el protocolo J de baño.

## Colesterol

El tratamiento indicado sería el protocolo C o el protocolo B como alternativa durante tres semanas.

## Depresión

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o B como alternativa) en casos graves combinado con el protocolo E durante tres semanas. Si después de esto sigue persistiendo es necesario hacer el protocolo P (antiparasitario).

## Dermatitis atópica

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo D (dermatológico) o K según gravedad dos o tres veces al día combinado con el protocolo C durante tres semanas

## Diabetes

EL tratamiento para la diabetes es el protocolo C o como alternativa B, pero hay que tener claro que es un proceso largo donde hay que desparasitarse cada mes durante 6 meses como mínimo, seguir una dieta saludable (sin carnes, harinas refinadas, lácteos), entonces podemos obtener resultados. Es posible dejar de ser dependiente de la insulina, en aproximadamente 2 a 3 meses, y la remisión completa puede llegar a los 5 meses, pero con disciplina. En caso de diabetes I se puede hacer el protocolo P (desparasitación) ya que ha dado resultado en algunos casos. Al protocolo C y B añadir 1 cucharilla de estevia natural y hasta 15 gr. de calanchoe repartido durante el día.

## Diarrea

El tratamiento indicado en este caso sería el protocolo U (de urgencias) si se trata de un adulto. En casos de niños se aplica el protocolo N (de niños). El tiempo del tratamiento es según la duración de la diarrea. En casos graves se puede añadir el protocolo (enema) combinado con el protocolo K (con DMSO) aplicado en la barriga.

## Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA) - Lou Gehrig

El tratamiento indicado está reservado para el uso de profesionales de la sanidad y desarrollado en conjunto con el cirujano doctor Gustavo León

1. Es necesario comenzar con la vía oral al menos durante un mes para desintoxicar.
2. La dosis de CDI no debe exceder el 5% del suero a aplicar.
3. La aplicación debe ser incrementada paulatinamente comenzando por 5 ml en 100 m. de suero cada 5 días 3 series.
4. Incrementar a 12'5 ml. En 250 ml. de suero, por 3 series, cada 7 días.
5. Aumentar a 25 ml de CDI en 500 ml. de suero cada 7 días.
6. El tiempo de infusión debe ser lo mas largo posible para incrementar el periodo de exposición.
7. El calibre de la via a usar es el 20

### Esclerosis múltiple

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o el protocolo B como alternativa) y protocolo Z. También se puede combinar con el protocolo K (con DMSO) aplicado durante tres a seis meses. De noche se puede aplicar el protocolo E cada dos o tres días. Algunos médicos están utilizando también el protocolo y de inyección intravenoso pero no se dispone de resultados concluyentes hasta la fecha. Doctor Julián R. recomienda también acompañarlo con dosis altas de melatonina.

### Fibromialgia

Un tratamiento indicado sería empezar con el protocolo C (o el protocolo B como alternativa) que se puede combinar “si es posible” con protocolo Z y con el protocolo E (de enema) una vez que el paciente siente una mejora estable debido a la eliminación de toxinas se recomienda hacer el protocolo P (de desparasitación). ya que se ha podido observar presencia en prácticamente todos los casos. Después de la desparasitación se vuelve a hacer el protocolo C durante tres meses para eliminar

los residuos tóxicos de los parásitos. En algunos casos pueden haber crisis curativas sobre todo cuando hay presencia masiva de parásitos y en este caso se aplica el protocolo E de enema.

### Gota

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo B (o el protocolo C como alternativa) combinado con el protocolo K (con DMSO) durante uno hasta tres meses según gravedad

### Gripe (Influenza)

El tratamiento indicado para este caso sería el protocolo F (de frecuente) o seguido por el protocolo C durante el tiempo necesario. Como complemento también se puede utilizar el protocolo Z (zapper profesional) que da unos resultados excelentes en combinación con el Dióxido de cloro.

### Hepatitis

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C incrementando (o el protocolo B como alternativa) la toma a 3 ml de CDS disuelto en 100 ml de agua 10 veces al día y se combina con el protocolo E de enema una vez al día alternando con el protocolo J (enjuague de baño). El tratamiento habitual es de tres meses.

### Hipertensión arterial

Un tratamiento indicado para este caso sería el protocolo C (como CDS) durante un mes hasta normalización.

### Neumonía / Pulmonía

Un tratamiento indicado para este caso sería usted utilizar el protocolo C (como CDS) o el protocolo B (básico) y combinarlo con el protocolo K (con DMSO) en la zona afectada durante el tiempo necesario. De noche se puede añadir el protocolo H (de habitación) para acelerar el proceso.

## Psoriasis

Un tratamiento indicado para este caso sería usted utilizar el protocolo C (como CDS) o el protocolo B (básico) y combinarlo con el protocolo D (dermatológico) en la zona afectada durante el tiempo necesario. En casos recurrentes y muy severos se recomienda hacer el protocolo de desparasitación.

## Sinusitis

Un tratamiento indicado para este caso sería usted utilizar el protocolo O (Otomono) y C (como CDS) o el protocolo B (básico)

## Trastorno Bipolar y Ansiedad Generalizada

Un tratamiento indicado para este caso sería usted utilizar el protocolo C (como CDS) o el protocolo B (básico) combinado con protocolo E (Enemas). Posteriormente se recomienda hacer el protocolo P (parásitos) que ha resultado muy eficaz en muchos casos severos.

## Tumor

Un tratamiento indicado para este caso sería utilizar el protocolo C (o el protocolo B como alternativa) incrementando la toma a 3 ml de CDS disuelto en 100 ml de agua 10 veces al día se puede combinar con el protocolo K (con DMSO) aplicado en la zona durante tres a seis meses. De noche se aplica el protocolo J añadido cuando se puede.

En el caso de que se aun tumor maligno: como todos los protocolos de cáncer T| (terminal) puede ser acompañado por infusiones de artemisia anua (5 g al día) y la ingesta de 15 g de Calanchoe Daigremontana fresca. Es esencial tener la dieta adecuada anticancerígena baja en azúcares y otras sustancias que acidifican el cuerpo, y se debe adaptar en cada caso individualmente al paciente según las circunstancias.

**ANEXO 2: —Ejemplos de algunas situaciones comunes y generales que son tratadas con los protocolos de Jim Humble.** Humble, 2009, página 31:

Algunas situaciones comunes

- Asma, problemas corazón, diabetes, epilepsia: Protocolo 1000
- Problemas serios: Protocolo 1000
- Cáncer – Protocolo 2000, el cual consiste en tomar MMS1 cada hora durante diez horas seguidas al día, pero usando tantas gotas por hora como pueda aguantar sin sentir náusea, diarrea o cansancio extremo. Tome también MMS2 cada dos horas al mismo tiempo hasta que se sienta bien. Consulte el Capítulo 13, (Protocolo 2000). En casos donde el cáncer es especialmente malo añada también el Protocolo 3000.
- Niños y bebés – Hasta 15lb (7 Kg) de peso corporal, use media gota por hora. Por encima de 15lb (7 Kg) de peso, use una gota por hora. Use el Protocolo 1000 o siga las instrucciones del Protocolo 2000 para el cáncer y otras enfermedades graves. Para el Protocolo 2000 es lo mismo, utilice tanto MMS como sea posible sin que el niño se sienta mal.
- Diarrea no causada por MMS – Protocolo 1000 (3 gotas por hora). Si la diarrea no está causada por MMS, espere hasta que se haya pasado. Beba mucha agua.
- Dolor de oído – Para el dolor de oído, ponga cuatro gotas en medio vaso de agua. Túmbese de lado, llene el oído con el líquido y tire de la oreja para que el líquido entre bien en el oído.
- Infecciones oculares – Prepare una dosis de 4 gotas en medio vaso de agua y use de 1 a 4 gotas en los ojos 4 veces al día. Para un mejor tratamiento de esta infección, añada también el Protocolo 1000.

- Gripe – Una dosis de 3 gotas cada hora hasta que se cure. Reduzca el número de gotas si le causa náusea y aumente el número de gotas cuando se le pase. (Protocolo 1000)
- Hipertensión arterial – Una dosis de 3 gotas cada hora. Reduzca el número de gotas si le causa náuseas y aumentelo cuando se le pase. Continúe durante una semana después de mejorar. (Protocolo 1000).
- HIV y SIDA – Tome una dosis de 3 gotas cada hora y reduzca el número de gotas si le causa náusea. Aumente el número de gotas cuando se le pase. Continúe el tratamiento durante 3 semanas (Protocolo 1000).
- Enfermedades incurables y problemas serios – Use el protocolo para el cáncer (Protocolo 2000).
- Mantenimiento — Mayores de 60 años, use de 4 a 6 gotas al día. Por debajo de 60 años use 4 gotas dos veces a la semana.
- Malaria – Para la malaria hay que tomar una dosis de 15 gotas esperar una hora y tomar una segunda dosis de 15 gotas; finalmente, tomar 6 gotas cada hora hasta un completo restablecimiento.
- Prevención del cáncer y la malaria – Use 4 gotas al día de por vida.
- Otros Problemas – Use 4 gotas 4 veces al día.
- Nariz y congestión nasal - (1) Prepare una dosis de 4 gotas en medio vaso de agua. Tumbese boca arriba y ponga unas gotas en cada fosa nasal cada pocas horas hasta que esté bien. Por otra parte, (2) Prepare un litro de agua con 32 gotas de MMS activado. Apoye la cabeza de lado en el lavabo y con una bolsa de agua caliente, use la manguera para drenar el agua en la fosa nasal superior y deje que se salga por la fosa nasal inferior. A continuación, gire la cabeza hacia abajo y haga lo

mismo en el otro lado. Repita cuatro o cinco veces al día hasta que la congestión de los senos se le pase.

- Problemas livianos – Use 6 gotas dos veces al día.
- Llagas y sarpullidos cutáneos – Use 20 gotas de MMS activado y añada sólo una cuarta parte de un vaso de agua. (Es decir, 10 gotas de MMS activado por cada onza (30 ml) de agua, la misma concentración de todos los pulverizadores corporales. Rocíe la región de la piel afectada o aplique suavemente con los dedos. Haga esto 4 veces al día o cada hora si es necesario. Puede ser eficaz en los melanomas y otros cánceres de piel.





